

Socialismo o Barbarie

Año XXI | N° 606 | 24/2/22 | \$100 | Precio Solidario \$500

Nuevo Movimiento al Socialismo. Chile 1362, Buenos Aires, Argentina | www.izquierdawe.com

TODOS AL CONGRESO PARA RECHAZAR EL ACUERDO CON EL FMI

El gobierno y el Fondo mantienen en secreto los detalles de la entrega; buscan un **tratamiento express** en el Congreso. La izquierda, los sindicatos y todos los simpatizantes kirchneristas descontentos y de otros sectores, tenemos que **movilizarnos masivamente** cuando se empiece a tratar el proyecto.



10% de la provincia arrasada por las llamas

ARDE CORRIENTES

Corrientes está sufriendo una catástrofe ambiental, social y económica a causa de los incendios y por la negligencia del gobierno nacional y provincial. Más de 800.000 hectáreas, alrededor de un 10% de la provincia, ardieron en llamas.

Desde el Estado se destinaron 200 millones de pesos y sumarán 350 millones, en total menos de 5 millones de dólares para frenar los focos de incendio que azotan la provincia. ¡Ah, pero para pagar la estafa del FMI van a dilapidar 44 mil millones de dólares!

Recordemos además que en el Congreso siguen cajoneando la Ley de humedales, a tal punto que el proyecto perdió estado parlamentario a fines de 2021.

Mientras, el Ministerio de Ambiente se preocupa más por habilitar la exploración petrolera en la costa bonaerense, para lo cual apeló la medida cautelar que le ponía un freno.

**¡Fuera Cabandié!
Hay que nombrar autoridades competentes con presupuesto que pongan fin a la catástrofe ambiental.**



26, 27 y 28 de febrero

Se viene el segundo Campamento Anticapitalista del ¡Ya Basta!

El próximo fin de semana, los días 26, 27 y 28 de febrero, se llevará a cabo el **segundo Campamento Anticapitalista del ¡Ya Basta!** Tendrá lugar en Luján, provincia de Buenos Aires. Se espera la participación de jóvenes militantes y activistas de diferentes puntos del país que, «en el contexto de un mundo cada vez más polarizado», buscan prepararse para ser un actor de cara a los desafíos y luchas que están por venir.

En este sentido, las, los y les pibes se presentan como parte de una generación que «quiere luchar por más derechos, defender la educación pública, plantarse contra la precarización laboral, frenar la destrucción del medioambiente y seguir luchando por los derechos de las mujeres y LGBTTI».



Hablamos con Federico Winokur para consultarle sobre el evento. Junto a Laura Granillo van a estar al frente del panel de la charla titulada «El acuerdo con el FMI, la coyuntura y los desafíos de la juventud». Su primera definición fue que «**la juventud se tiene que volver a encontrar**». Acerca del actual contexto político nacional -atravesado por las negociaciones para cerrar un acuerdo con el FMI, la crisis socioambiental otra vez en agenda producto del desastre por los incendios en Corrientes, así como los problemas económicos y sociales que preocupan al pueblo trabajador y la juventud en particular- reflexionó afirmando que:

«**Lo que se está poniendo en juego para la juventud es la posibilidad misma de tener un futuro**», acatar los requisitos del FMI implica hipotecarlo y «condenar a muerte un montón de áreas» como, por ejemplo, la educación. También enfatizó en que la situación socioambiental se verá deteriorada en tanto «los gobiernos por desidia y por favorecer a los grandes negociados», colaboran activamente para destruir el medioambiente. Sin embargo, también se genera una respuesta por abajo y la resistencia tiene lugar como respuesta a la devastación capitalista del planeta.

La charla central del campamento, de hecho, se llama «Marxismo y ecología» y, estará a cargo de Roberto Sáenz, teórico y dirigente de la corriente internacional Socialismo o Barbarie y del Nuevo MAS. La cita promete ser imperdible y aborda desde una perspectiva marxista una problemática vital para los debates del presente y las perspectivas de cara a pelear por nuestro futuro.

Un futuro que se pone en juego, también, cuando hablamos de precarización laboral. La entrada al mundo



laboral es hoy en el marco de la falta de garantías mínimas de condiciones y derechos básicos. Combinar trabajo y estudio es cada vez más difícil pero «para la juventud es momento de plantarse a exigir esos derechos laborales que la clase trabajadora supo conquistar con años y años de lucha», agrega Winokur.

El campamento intenta romper con el aislamiento y la fragmentación de la juventud y el movimiento estudiantil luego de dos años de pandemia. Muchos ámbitos de sociabilización, encuentro y organización -por ejemplo, a partir del cierre de las universidades- se perdieron. «Estando solo en tu casa, atomizado/a, podés pensar que no hay salida a los problemas que ves. A que el mundo se prenda fuego, a que tu trabajo sea una porquería, a que no puedas estudiar», nos dice el referente de la Juventud del ¡Ya Basta!

De ahí que se pretenda apostar por el espacio para pensar en común sobre las injusticias y problemas del mundo para empezar a organizarse para transformarlo. «Cuando te encontrás con los demás y, ves la fuerza que podés tener, podés pensar que hay una salida». Muchas de estas problemáticas tienen un denominador común, hay que unir las partes y dar cuenta de que el responsable «es el sistema capitalista que pretende llevarse puesto todo, incluyendo nuestro futuro».

Mientras se pretende decir que la rebeldía de la juventud está hoy representada por la ultraderecha encarnada por liberales o liberfachos, la base de este fenómeno es el de un genuino descontento acerca de cómo funciona el mundo. Pero sus «soluciones» son todas entregar a las mayorías populares a los intereses de los grandes empresarios, su explotación y afán de lucro. En ese sentido, «**lo de Milei es una estafa**», dijo Fede Winokur. La única salida real es aquella que, aunque no aparezca como la más inmediata o fácil, viene del lado del anticapitalismo.

Encuentro y reflexión, también se combinarán con el escenario de aire libre y una agenda de actividades culturales, sociales, deportivas y recreativas de las más variadas. Las actividades que se anuncian van desde cine bajo las estrellas, talleres de fotoperiodismo, audiovisuales, free-style, de ritmos urbanos, collages e intervenciones artísticas y más.

Hay una enorme expectativa por este evento que pretende reunir, después del parate por la pandemia, a pibas, pibes y pibis trabajadores, universitarios, terciarios y secundarios de todo el país. Se trata de una apuesta estratégica para reunir y organizar en un espacio común a la juventud que se juegue por cambiar el mundo y ocupe el lugar de la verdadera dueña de la rebeldía. Parte de esa juventud que va en serio contra este sistema de explotación, opresión, exclusión y devastación de la naturaleza para construir una



EDITORIAL

Juan Cañumil

Las imágenes de Corrientes en llamas y la absoluta escasez de recursos económicos y materiales para combatir el fuego, son la postal de un país en estado crítico, y de la desidia de un gobierno dispuesto a destinar hasta el último centavo al FMI, aunque que el resto arda. El incendio de más de 800 mil hectáreas (jun 10% del territorio correntino!), la pérdida inconmensurable de biodiversidad de los humedales, la destrucción de recursos económicos y el impacto social del desastre, contrastan con lo imagen de un presidente que, entre penal y penal en las playas de Mar de Ajó, tuiteaba «Hemos puesto todas nuestras fuerzas para ayudar (a Corrientes)».

Del contraste de las imágenes al contraste de los números: el gobierno nacional destinó \$500 millones de pesos a combatir los incendios en la provincia mesopotámica, o sea, menos de 5 millones de dólares. Mientras tanto, avanza a toda velocidad con un acuerdo que entregará 44 mil millones de dólares al Fondo. Podríamos extender el ejemplo a tantas otras situaciones urgentes por resolver, en un país cuya crisis social crece al ritmo de la inflación y la destrucción salarial, mientras la coalición de gobierno ultima los detalles de un plan de austeridad tutelado por el organismo imperialista.

A sabiendas de que los detalles del plan de austeridad podrían empujar a los trabajadores del malestar y el descontento pasivo que existe por las condiciones del día a día, a una bronca activa y la irrupción que podría facilitar la explicitación del ajuste por venir, el gobierno se juega todo a ocultar la letra chica del acuerdo. Claro, no es lo mismo la abstracta enunciación de un plan de déficit fiscal para el 2025 y el 0% del financiamiento monetario del Banco Central al Tesoro para el 2024, formulaciones que son inentendibles para la mayoría de la sociedad, que la bajada a tierra de cara a la sociedad sobre cómo se lograrán tales cosas y el nivel de ajuste que implicará.

El secretismo se ha convertido en estos días en la política oficial, con el silencio de Cristina Fernández y de Máximo Kirchner incluidos, y tiene como finalidad engañar a millones de trabajadoras y trabajadores y negarles un derecho democrático mínimo, como es conocer las condiciones de un acuerdo que pretende hipotecar el futuro de las generaciones actuales y varias que vendrán. La aparición de un borrador del acuerdo con algunas medidas exigidas por el Fondo para cumplir con el pago de la estafa macrista, deja mayor claridad sobre el curso del ajuste para los años inmediatos. De aprobarse se convertirá en una doble estafa incluida la del Frente Todos.

«Secretismo+ tratamiento express» aparecen como la fórmula antidemocrática para el engaño de la sociedad. Por estos días han circulado todo tipo de trascendidos sobre las mil y un maniobras probables que intenta el oficialismo y también la oposición para diluir al mínimo posible el tratamiento parlamentario del entendimiento y que el mismo sea exprés. Otro artilugio cuya única pátina democrática sería la del ingreso del proyecto de ley al Congreso, pero que a la vez sea lo suficientemente express y con el menor detalle posible, para evitar cualquier reacción social.

Mientras tanto, el kirchnerismo se prepara para una capitulación mayúscula luego de años de venderse como nacional y popular, dispuestos a reventar a los trabajadores y el pueblo con un ajuste en regla y a someter el país al imperialismo.

Maniobras antidemocráticas...

A inicios del 2021, el gobierno logro la votación de la «Ley de Fortalecimiento de Sostenibilidad de la Deuda Pública», que supone que cualquier toma de deuda externa debe pasar por el Congreso y ser votada allí, una forma de dar seguridad a los acreedores del



MIENTRAS EL GOBIERNO MANIOBRA

MOVILIZARSE PARA RECHAZAR EL ACUERDO CON EL FMI

país que las deudas son asumidas por las fuerzas políticas del régimen (a diferencia de la toma de deuda del Macri que pasó por DNU) y que por lo tanto serán pagadas por quien gobierne.

Semanas atrás, cuando circuló la propuesta de Patricia Bullrich (Juntos) de hacer pasar por DNU el nuevo endeudamiento con el FMI por 44 mil millones de dólares (para pagar los 44 mil millones de dólares tomados anteriormente, algo que grafica el grado de estafa renovada que implica el intento de acuerdo), el FMI salió a dejar bien claro que esa no era una vía aceptable, y que por el contrario esta vez tiene que pasar por el Congreso.

Desde ese momento a la fecha, circulan diversas versiones de cómo llevarán adelante el tratamiento en el Congreso para que sea lo más expeditivo posible y evitar esa imagen grabada en la retina de Todos y Juntos del 14 y 18 de diciembre del 2017, donde sectores amplios de trabajadores se movilizaban masivamente para impedir el ataque a las jubilaciones, abriendo una crisis política que culminó dos años después en la derrota electoral de Macri y el fin de su presidencia. Más allá de las diferencias entre las coaliciones, Todos se mira en el espejo de Juntos y quiere evitar a toda costa una irrupción parecida. Tampoco a Juntos le agrada una situación similar que pondría en riesgo el acuerdo y condicionaría políticamente a todas las fuerzas del régimen.

En principio, Alberto Fernández enviará el proyecto

el 2 de marzo, luego de la Asamblea Legislativa que sesionará el 1°. Uno de los trascendidos es que el proyecto se trataría directamente en Diputados y luego pasaría al Senado sin pasar por comisiones. Esto le permitiría al gobierno obtener el aval del Congreso en 5 días, y no en 2 semanas que es lo que habitualmente tarda en votarse un proyecto de ley. Por su parte, Elisa Carrió ha enviado un proyecto de ley a Diputados que faculta al gobierno a tomar deuda sin necesidad de que el propio acuerdo (con sus detalles) pasen por el Congreso. A este nivel de ridiculez de las cosas, falta que propongan que Fernández se pasee en taxi en las inmediaciones del Congreso con el proyecto de ley en la mano para cumplir con la formalidad de que el acuerdo “pase por Diputados y Senado”.

El tratamiento expeditivo junto con el secretismo son dos maniobras que intentan mellar (al límite de la negación) el carácter democrático (burgués claro está) que supone que la toma de deuda sea debatida en las cámaras de cara a la sociedad, y por esta vía evitar desbordamientos sociales. Dos elementos de bonapartismo débil que “respetan” la forma parlamentaria de la resolución, pero que de contenido pasa por encima y avasalla el elemento democrático (limitado pero importante) del debate sin secretos ni inmediatez de cara al conjunto de la población, dando al gobierno atribuciones que lo ponen virtualmente por encima de las instituciones. Claro

que en este caso hablamos de elementos de bonapartismo débil, en tanto la maniobra no parte de la fortaleza del gobierno, sino de su temor a desbordamientos y descontrol que, de ocurrir, podrían abrir una crisis de gobierno.

...Y el ajuste que anticipa el acuerdo

A todo esto, bastó un borrador filtrado a la prensa para dar cuenta del carácter de austeridad que implican las medidas de sometimiento al Fondo, algunas de las cuales se vienen explicitando hace meses por el gobierno pero como decisiones “autónomas” y que, ahora queda más que claro, son medidas exigidas por el organismo de crédito.¹

Como preámbulo a los mandatos del Fondo, digamos que exige que cualquier recaudación por encima de lo previsto no podrá ser utilizada en forma de gasto público (ni en salud, ni educación, ni salarios estatales, ni obra pública) de manera que se aproveche el ingreso extra para reducir el déficit fiscal en menor tiempo del que fue pautado. Otra de las demandas es acortar la brecha artificial que mantiene el gobierno entre el dólar y el peso mediante devaluaciones de la moneda argentina acorde a la inflación, lo cual significará una devaluación o ajuste redoblado sobre el salario en un país cuya economía está prácticamente dolarizada.

Junto con esto, otro de los

¹ Ver al respecto “Un acuerdo de ajuste y austeridad” de Renzo Fabb en la presente edición.

“regalitos” es que “la masa salarial del sector público” deberá atarse a “la mejora de la actividad”, lo cual supone que ningún salario crezca por encima de la productividad o del crecimiento económico, algo que ya ha comenzado a verse con las propuestas salariales a docentes del 45% en 4 cuotas, cuando se estima que la inflación será del 53% este año (y eso en las proyecciones que estiman que el acuerdo con el FMI se concrete). A esto se suma el fin de la doble indemnización, medida que tomó el gobierno al inicio de la pandemia, y que el FMI exige que cese “completamente a finales del 2022”.

Por otro lado, el borrador refiere a la “prolongación voluntaria de la vida laboral” y menciona la revisión de los “regímenes especiales previsionales” de los que gozan desde docentes hasta obreros de distintas industrias y servicios, y que son una conquista histórica de las y los trabajadores. Recordemos que el ataque a los regímenes previsionales regulares y también especiales es una “moda” neoliberal que aplican diversos gobiernos del mundo (desde Bolsonaro en Brasil, hasta Macron en Francia) para prolongar la explotación de los trabajadores, recortar gastos estatales e incrementar las ganancias capitalistas.

Desde luego que detrás de la quita de subsidios a las tarifas de los servicios también se encuentra el FMI. Rápido para los deberes, el gobierno acaba de anunciar el aumento de tarifas de gas del 20% a partir de marzo, y se esperan novedades de aumentos en el boleto del colectivo en CABA al doble, el cual (más allá del traspaso de la jurisdicción de las líneas que funcionan en Capital y caen en la contabilidad de la provincia de Buenos Aires, un artilugio para que el malestar del aumento caiga sobre Larreta) pagaran miles y miles de trabajadores del AMBA en su conjunto.

Ganar las calles contra el acuerdo

Desde las diversas organizaciones de derechos humanos, representaciones sindicales, organizaciones sociales y partidos de izquierda que integramos el espacio político del Parque Lezama contra el acuerdo con el FMI, hacemos un llamamiento al conjunto de los trabajadores sin importar su filiación política a movilizarse al Congreso el día que se trate el proyecto de entendimiento con el Fondo para rechazarlo. A la vez que exigimos a la CGT y las organizaciones sindicales que convoquen a acciones, paros y que movilicen para derrotar el pacto de ajuste.

El kirchnerismo se encamina a una capitulación lisa y llana. Lejos de pasar de las palabras a los hechos, exigen-

cia que hicimos para mellar sobre la crisis política abierta con la renuncia de Máximo Kirchner a la presidencia del bloque oficialista de Diputados, han pasado de las palabras “críticas” del acuerdo al silencio cómplice. La fuerza que se caracterizó por la construcción del relato “gobernar con inclusión social”, hoy se encamina a sancionar y ejecutar un plan de austeridad contra y a espaldas del pueblo. Una capitulación silenciosa, y sin relato.

Diversos sectores ligados a estas fuerzas parecen deslizarse del “posibilismo”, es decir de la representación de lo que se puede y no se puede lograr y que (además de reflejar las dificultades históricas vinculadas a la falta de superación del capitalismo con una perspectiva socialista) es instrumentalizado por las fuerzas del régimen para limitar cualquier pretensión -no ya revolucionaria, sino incluso tímidamente reformista- al “fatalismo”, es decir la sumisión completa a la realidad donde lo único posible es agachar la cabeza y esperar lo peor.

Es hora de romper con el sopor y apostar a la movilización en unidad de acción con los sectores que sí estamos dispuestos a enfrentar al acuerdo por la vía de los hechos y no sólo en las efímeras palabras. Llamamos a todos aquellos que estén contra el acuerdo a que se sumen a una perspectiva que considera que no está dicha la última palabra, y que el resultado está aún por verse.

Por último, tenemos el orgullo de realizar el segundo Campamento Anticapitalista del ¡Ya Basta! el 26, 27 y 28 de febrero. La convocatoria ha generado la simpatía y el entusiasmo de amplios sectores de la juventud de diversas universidades del país, y de jóvenes trabajadores y trabajadoras que quieren organizarse para conquistar un futuro sin opresión ni explotación. Esta iniciativa anticapitalista se viralizó y ha tenido enorme repercusión mediática por la disputa ideológica planteada, no sólo con los sectores posibilistas y aquellos que han caído en el fatalismo, sino incluso con los sectores liberfachos que pretenden un mundo sin derechos para los trabajadores, sin derechos para las mujeres ni perspectivas para las nuevas generaciones.

Al mundo oscurantista que elucubran los liberfachos les contraponemos nuestra lucha por derrotar el capitalismo y construir una sociedad basada en la que seamos socialmente iguales, humanamente diferentes, y totalmente libres, como decía Rosa Luxemburgo. Esta lucha hoy empieza por organizarse para derrotar el acuerdo con el Fondo, y este campamento estará al servicio de ese objetivo, para que nuestro sueño emancipador se transforme en la peor pesadilla de los opresores y sus voceros.

Política Nacional

Corrientes

Una catástrofe socioambiental

Luz Licht

El alivio parcial y la mitigación de varios focos de incendios llegó a Corrientes de la mano de las lluvias registradas en diferentes localidades del norte, centro y sur de la provincia durante el último fin de semana. Pese a esto, la situación sigue siendo crítica, son varios los focos que permanecen activos. La catástrofe socioambiental es de tales dimensiones que ha dejado casi un 10% de la superficie arrasada - unas 800 mil hectáreas- junto a pérdidas enormes en recursos.

Fue el propio gobernador de Juntos por el Cambio, Gustavo Valdés, quien blanqueó su criminal falta de voluntad política para enfrentar los incendios cuando declaró que "lo único que puede parar esto es la misma naturaleza. Esperemos que el pronóstico no se equivoque". Tampoco el gobierno nacional está a la altura, todo lo contrario.

Entre el presidente atajando

penales en Mar de Ajó dejando correr el desastre, y Juan Cabandié haciendo declaraciones para la tribuna y evadir su responsabilidad -más bien estando enfocado en avanzar con la cruzada extractivista y el proyecto de explotación offshore en las costas de Mar del Plata- no hacemos uno. Los políticos capitalistas nos ofrecen el avance de una política 100% ecocida.

La combinación de la desidia y responsabilidad gubernamental a nivel nacional y provincial, más el impulso de las quemadas por parte de los capitalistas del agro y la ganadería, la sequía extrema consecuencia del cambio climático fueron componiendo la trama de este desastre socioambiental.

Según el INTA unas 20 mil hectáreas de bosque nativo fueron consumidas por el fuego. El cultivo de especies exóticas que arrasa con los bosques nativos, las arroceras y la ganadería, todas avanzando sobre los humedales

hacen al modelo -del extractivismo y agronegocio- que sienta las bases para este escenario.

Las insuficientes respuestas del gobierno nacional en parte vinieron de la mano del Ministerio de Desarrollo Productivo de Matías Kulfas y del Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca de Julián Domínguez llevando créditos por 500 millones de pesos a los productores. Si no fuera porque el influencer Santi Maratea juntó en 24 horas este domingo 100 millones de pesos hubieran quedado un poquito menos expuestos, quizá.

Otro factor a tener en cuenta sobre el problema es que, vivimos en el capitalismo y la estructura productiva no es homogénea. El problema del acceso a esos créditos y la desigualdad a la hora de sufrir las pérdidas y recibir la ayuda estatal queda bien graficado en el testimonio recogido por el trabajo de un cronista

de nuestro equipo en la zona:

«Un ganadero local comentaba que los grandes productores generalmente aprovechan desastres naturales como sequías e inundaciones para deshacerse de la maquinaria vieja y cobrar los seguros, negociando luego subsidios del gobierno provincial, mientras que los productores medianos sólo reciben algo de forraje para los animales, y los más pequeños pierden todo. Los terratenientes continúan concentrando tierras, al comprar a muy bajo precio o directamente apropiándose de ellas frente a familias que no les queda ni para consultar a un abogado.»

El pueblo trabajador puede ser quien pague más caro este desastre, así como la flora y los animales. Así lo vimos en directo con los videos virales de los yacarés y pumas huyendo de las llamas en las cercanías de los Esteros de Iberá. Millones somos testigos de este crimen, pero

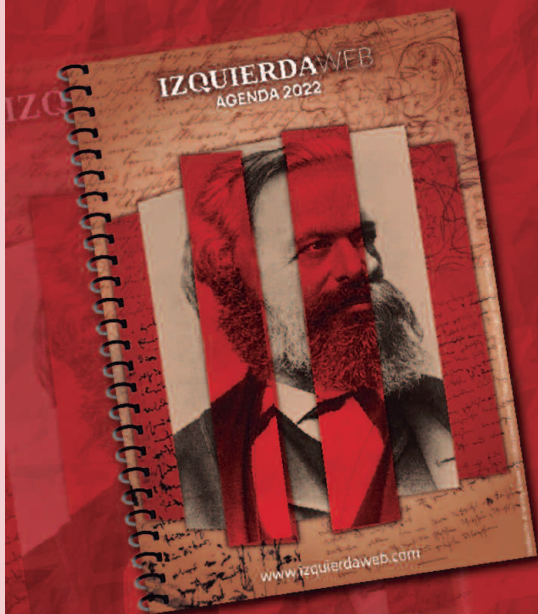
también por abajo se construyen las respuestas ante las políticas criminales de los gobiernos capitalistas y los beneficiarios del modelo productivo ecocida.

Las llamas han sido combatidas con recursos insuficientes ante la falta de presupuesto por parte de las vecinas/os que trabajaron codo a codo junto a los extenuados cuerpos de bomberos y brigadistas que han llegado de diversos rincones del país. Hay grupos de veterinarios que también llegaron para asistir y curar a los animales. Las respuestas por abajo han sido múltiples, así como la preocupación, pero, la bronca es una de las protagonistas de estos días.

Hay que salir a las calles para marcarles la cancha en las calles a los responsables de las políticas ecocidas, extractivistas y entreguistas que, de un lado y otro de la grieta, se ponen la misma camiseta como garantes de este crimen socioambiental.

Colaborá con **IZQUIERDAWEB**

para que te sigamos brindando la mejor información y análisis
con una mirada anticapitalista



Suscribite antes del 1/3
y recibí tu agenda
de Izquierda Web

IZQWEB
Noticias de los trabajadores,
las mujeres y la juventud

SUSCRIBITE A IZQUIERDA WEB, AYUDANOS A SEGUIR CRECIENDO

En las calles acompañando los reclamos de los trabajadores, oponiéndonos al acuerdo con el FMI de sometimiento al imperialismo, marchando por el derecho al aborto, reclamando por la salud y la educación pública, la izquierda siempre está donde tiene que estar: apoyando la lucha de los trabajadores, las mujeres y la juventud.

Con el objetivo de potenciar todas estas luchas y reclamos, pusimos en pie desde hace unos años Izquierda Web, un portal de noticias, análisis y opinión desde una mirada socialista.

Izquierda Web no recibe ningún aporte empresarial, esto nos diferencia de los otros medios, no tenemos condicionamientos de ningún tipo a la hora de decir lo que hay que decir. Es por eso que la única manera de llevar adelante este proyecto con independencia política y económica del gobierno y de todos los sectores patronales y empresarios es con la colaboración solidaria de nuestros lectores.

Nuestra actividad se mantiene con el aporte de los trabajadores, las mujeres y la juventud. Con un pequeño aporte mensual que se debita automáticamente de tu tarjeta de crédito y que representa menos de lo que cuesta un café semanal, estás colaborando con que crezca una voz que incondicionalmente defienda los derechos de los de abajo.

SUSCRIBITE ANTES DEL 1 DE MARZO Y TE REGALAMOS UNA AGENDA 2022

[HTTP://IZQUIERDAWEB.COM/SUSCRIPCIONES](http://IZQUIERDAWEB.COM/SUSCRIPCIONES)

Política Nacional

Filtrados mediáticos del acuerdo con el FMI

Un acuerdo de ajuste y austeridad

Renzo Fabb

Restan sólo días para que el gobierno envíe al Congreso Nacional el proyecto de acuerdo con el Fondo Monetario Internacional. El borrador del texto elaborado por Guzmán, que detalla los compromisos que el país asumirá con el Fondo, **empezaron a conocerse a través de fuentes periodísticas que tuvieron acceso al escrito.**

El texto viene a ser una cachetada de realidad para aquellos que realmente sentaron expectativas en que el gobierno habría logrado un acuerdo «que no afecte el crecimiento ni implique un ajuste», como le gusta repetir una y otra vez al Ministro Guzmán. Muy por el contrario, el borrador se parece bastante a cualquier otro programa que el FMI haya firmado con países en crisis económicas o financieras. Austeridad, ajuste presupuestario, tope a los salarios públicos y reforma del sistema jubilatorio, así como la injerencia directa del FMI en la política interna son algunos de los principales puntos que detallamos en esta nota.

Guzmán desmiente a Guzmán

El primer punto a destacar es que **no es verdad la idea una y otra vez repetida acerca de que el pago de la deuda se hará en base al crecimiento económico.** Esa idea medular de Guzmán es desmentida por el texto por él mismo escrito, en donde se proyecta un crecimiento cada vez menor de acá a los próximos tres años.

Si para este año el Gobierno prevé un crecimiento de alrededor del 4%, para el año 2024 ese número decrece hasta el 1,7%. **Proyecciones dicho sea de paso por demás optimistas,** teniendo en cuenta los efectos recesivos que producirán las medidas de ajuste del programa, en caso de que lleguen a aplicarse.

Pero no se trata sólo del tamaño de la torta, sino sobre todo de quién se la queda. En eso, el acuerdo no deja lugar a dudas: en caso de que se haga realidad el tan mentado crecimiento económico, **el gobierno se compromete a que los recursos que obtenga serán utilizados para seguir reduciendo el déficit fiscal y la acumulación de reservas utilizadas para pagar la deuda.**

Tal como reza el texto al que tuvo acceso el periodista Sebastián Premici, «**Si los ingresos reales del sector público nacional (netos de coparticipación) fueron superiores a los programados, nos comprometemos a hacer uso de esa oportunidad para virtuosamente reducir el déficit fiscal de forma acorde.**» Es una versión «light» y «flexible» de la Ley de Déficit Cero impulsada por Cavallo en 2001, que establecía que **el Estado debía otorgar prioridad absoluta al pago de vencimientos de deuda,** y funcionar sólo en base a los recursos que «sobraban» luego de cada pago.

Tanto si los objetivos se sobrecumplen como si no se cumplen (en un esquema de revisión trimes-



Lo que se supo del acuerdo

Tope a los salarios estatales

Ajuste a las jubilaciones

Tarifazo

Fin de la doble indemnización



Devaluación

Injerencia en políticas económicas

Recorte de asistencias sociales

IZQWEB
—izquierdawe.com—

tral), **el gobierno asegura que se comprometen también a “recalibrar políticas para garantizar el cumplimiento de los objetivos económicos y sociales en consulta con el personal técnico del FMI”.** Es decir, se deja la puerta abierta a más y más grandes condicionamientos por parte del Fondo, que tomará parte en cada una de las decisiones del gobierno. **Así, se entrega parte de la soberanía del país a los dictados del FMI y EE.UU.,** quienes no fueron elegidos por nadie y tendrán injerencia directa en el gobierno, pasando por arriba de la voluntad popular.

De hecho, el propio Ministro Guzmán resalta en el texto la posibilidad de que «Las condiciones mundiales y regionales podrían empeorar, y eso complicaría las perspectivas para Argentina», dejando abierta la posibilidad de **apretar aún más el torniquete del ajuste.**

Tanto si el crecimiento económico es el pautado como si no, o si el gobierno cumple las metas impuestas por el fondo como si no, el borrador expresa sin miramientos que **el país hipotecará toda la riqueza que produzca en los próximos años en pos del pago de la deuda externa.** Y pretenden hacer-

lo contra el salario, las jubilaciones y los derechos de los trabajadores.

Sin impuestos a los ricos y con recortes a salarios y jubilaciones

Entrando más de lleno en cómo pretende bajar el déficit fiscal el gobierno, el texto que enviará al Congreso el gobierno propone **una batería de medidas integralmente anti-obreras y anti-populares.** No hay, en todo el texto, **ni una mísera mención siquiera a la posibilidad de afectar las ganancias de los ricos y los millonarios.** En cambio sí se habla de salarios, tarifas y jubilaciones.

Aquí también **el gobierno se desmiente a sí mismo.** Tanto Alberto Fernández como Guzmán gustan repetir que «no pagarán la deuda con el sufrimiento del pueblo». Es precisamente lo contrario a lo que plantea el acuerdo que ellos mismos buscan hacer firmar.

Algunos de los ítems del ajuste ya se conocían e incluso ya se motorizan hace semanas, como lo referente a la quita de subsidios a las tarifas que hará que **el costo de la energía recaiga mayoritariamente en los usuarios.** De hecho, la «segmentación» que aumentará las tarifas de los barrios supuesta-

mente más pudientes **se amplía a otras nueve áreas urbanas** además de las previstas en primer término, según reveló el periodista Alejandro Bercovich.

Pero el acuerdo plantea ajustes aún más estructurales. Uno de los principales puntos tiene que ver con el sistema previsional, al cual se buscará hacer «sustentable», eufemismo recurrente de los gobiernos que pretender recortar jubilaciones. **El texto habla de revisar los regímenes jubilatorios especiales, pero no se hace mención específicamente a las jubilaciones de privilegio (por ejemplo de jueces o diplomáticos), por lo que queda abierta la puerta de reformar los regímenes especiales conquistados por trabajadores, como docentes o bancarios.**

Además se «evaluarán» mecanismos que promuevan la **«prolongación voluntaria de la vida laboral»**, en un intento muy pobre por ocultar la intención de que **se aumente la edad jubilatoria,** discusión que ya había intentado instalar el gobierno de Macri.

Otra cuestión de importancia, tan escandalosa que no dejó mucho margen para los eufemismos, tiene que ver con **los salarios de los trabajadores estatales.** **Se plantea que los mismos aumentarán a la par del crecimiento,** buscando instalar un régimen de «aumento por productividad», en un guiño al sector privado para que tenga luz verde para hacer lo mismo.

Si los salarios aumentan atados a la actividad, **la participación de los salarios en el producto nunca aumenta,** lo que significa un compromiso con el FMI de que la participación de los trabajadores en el ingreso como mínimo no va a aumentar. Peor aún en el marco de

un programa que requiere de bajo crecimiento económico para no estimular la demanda de divisas de la economía y así acumular reservas. **En un contexto de fuerte inflación, esto sólo puede significar una reducción real de los salarios de los trabajadores del Estado.**

Para las empresas no hay solo guiños, sino también voluntades manifiestas. El borrador deja en claro que **para junio de 2022 se eliminará completamente la doble indemnización,** establecida a principios de la pandemia, y que ya está comenzando a ser eliminada paulatinamente.

Otro aspecto, que ya adelantó el Ministro de Desarrollo Social Juan Zabaleta, tiene que ver con el cambio de política hacia la asistencia social. Zabaleta ya se encargó de empezar a hacer los deberes con el Fondo anunciando que «no se darán más planes sociales». **El borrador del acuerdo habla de «focalizar» la ayuda social** (un clásico en el repertorio del neoliberalismo) a través de Bancos internacionales de desarrollo, es decir, **involucrando al Banco Mundial.**

En definitiva, se trata de un acuerdo que **no es distinto a las típicas recetas neoliberales del Fondo,** independientemente de los edulcorantes discursivos con los que el gobierno quiera pintarlo. **Se trata de un programa de fuerte ajuste para los próximos años,** que busca poner de rodillas al país afectando su soberanía y que pretende pagar una deuda que es una estafa con los salarios, las jubilaciones y las condiciones de vida de las amplias masas, dejando intactas e incluso beneficiando las ganancias de los ricos y los poderosos.

Manuela Castañeira
@ManuelaC22

El Gobierno de Alberto Fernández decidió adelantar los tiempos y enviar la semana que viene el acuerdo con el FMI al Congreso Nacional buscando su aprobación urgente en tan solo 10 días.



Manuela Castañeira @ManuelaC22 · 18 feb.

Alberto dice tener mayoría a favor del acuerdo. Pero debería consultarle a la sociedad y darle tiempo para saber de qué se trata. Lo que buscan es dar un manotazo antidemocrático a espaldas a las y los trabajadores con un tratamiento exprés que rechazamos.



Movimiento obrero

CTERA no tiene mandatos de la docencia para aceptar

Rechazamos la propuesta del gobierno en la paritaria nacional docente

Corriente Nacional - Lista Gris Carlos Fuentealba

Entre las pretensiones del FMI para sellar un acuerdo con el gobierno se encuentra frenar los aumentos de salarios. Por eso es que retrotrajeron todas las negociaciones abiertas en las paritarias provinciales: buscan fijar un techo al conjunto de las paritarias nacionales y que como dijo Moroni ministro de trabajo no superen el 40%, un verdadero acuerdo testigo para tirar los salarios a la baja.

Desde la Corriente Nacional Carlos Fuentealba rechazamos la propuesta presentada en la paritaria nacional por el gobierno que pretende arrancar las clases con un salario inicial de 50 mil pesos, cuando hoy la canasta familiar está en \$125.000. Es un

acuerdo salarial para que el ajuste en educación lo paguemos las y los docentes

A esta cifra se llega con un aumento del 21% en marzo, a lo que se suma un 8% en junio, otro tanto en agosto y lo mismo para septiembre. En 4 cuotas presentan su propuesta de "45 por ciento".

Las y los docentes no podemos seguir con un salario por debajo de la pobreza: precisamos ya en marzo, sin cuotas, un salario inicial de 100 mil pesos por cargo. Una recomposición acorde para el resto de la docencia sin achicar la pirámide salarial. Y revisiones mensuales para ajustar de acuerdo a la inflación.

Al mismo tiempo, la continuidad del Plan ATR y distintos

planes similares que se aplican en las distintas provincias, sin precarización laboral, con todos los derechos y bajo el Estatuto. Y un urgente aumento de presupuesto para infraestructura ante el abandono educativo.

Denunciamos que CTERA y demás gremios no llevaron una propuesta discutida con la docencia, por lo cual se debe rechazar el planteo del gobierno. Exigimos asambleas para discutir qué aumento necesitamos y cómo encarar medidas para conseguirlo. Desde la agrupación Carlos Fuentealba llamamos a la oposición docente, a toda la Multicolor y a las agrupaciones que rechazan la paritaria a impulsar asambleas por escuelas y por distrito.



Gri Calviño

Momentos decisivos en la lucha por las reincorporaciones



Pablo y Jaime

Los trabajadores metalúrgicos de Gri Calviño vienen atravesando una dura lucha contra una multinacional que a fuerza de despidos quiere flexibilizar el trabajo y avanzar sobre la Comisión Interna que es una traba para sus planes precarizadores.

Los trabajadores han realizado movilizaciones al Ministerio de Trabajo, a la UOM, cortaron las vías del Roca e incluso tomaron por varias horas la sede quilmeña del sindicato metalúrgico. Son obreros combativos que saben que luchando frenaron los 66 despidos en 2020 y conquistaron las condiciones de trabajo que hoy la patronal quiere arrebatarles.

Este año, y en particular las últimas semanas, la multinacional española se está mostrando a la

ofensiva. Cuentan con el apoyo abierto del gobierno nacional y provincial que militarizaron la fábrica, y de la UOM que no hizo un paro seccional ni de dos minutos por los compañeros.

La lucha tuvo su origen a raíz de los 36 despidos, los cuales tienen un claro carácter antisindical y persecutorio por tratarse del núcleo del activismo. Luego, la patronal sumó a 5 más como represalia por apoyar a los despedidos. Y como si esto fuera poco, la empresa emitió el viernes pasado un comunicado anunciando 90 días de suspensión sumados a los 90 que ya tienen (algo completamente ilegal) y dos días después envió un segundo comunicado anunciando que el lunes ingresarían a trabajar algunos trabajadores. Cosa que no ocurrió. Es innegable que todos los ataques son a modo de extorsión para quebrar la resistencia frente

a la flexibilización que intenta imponer la patronal.

La empresa juega con el trabajo de los compañeros y busca de esta manera que los trabajadores estén pendientes de los movimientos de la fábrica para no sacar el conflicto a dónde a los empresarios, al gobierno y a los burócratas sindicales más le duele: la calle.

El "Barba" Gutiérrez, burócrata de la UOM, Quilmes, se limitó a tratativas de buena voluntad con la empresa, sin llevar adelante ninguna medida concreta. Por exigencia de los compañeros de Gri Calviño, se dedica a "bajar" mercadería y mil pesos para cada despedido ¡por semana! para mantener contenida a la base. ¿Qué familia puede vivir con esa plata? Ese camino le hace el caldo gordo a la patronal y al gobierno cómplice, llevando al desgaste.

El pasado sábado 19/2 los compañeros llevaron a cabo un exitoso festival recibiendo muchísimo apoyo y solidaridad, puntos fundamentales para juntar fuerzas en la lucha que sigue. Son momentos decisivos, donde el camino a tomar puede destrabar el conflicto y poner a los obreros a la ofensiva.

Es necesario romper el inmovilismo y sacar el conflicto hacia afuera: organizar acciones de lucha contundentes que pongan en "cadena nacional" la lucha de los trabajadores, aliarse con otras luchas, ir a las facultades a hablar con los estudiantes: ¡que todo el mundo conozca la lucha de los trabajadores de Gri Calviño!

La crisis económica, la inflación galopante, el acuerdo con el FMI en puertas están produciendo un malestar social cada vez mayor. A los trabajadores no les alcanza el sueldo, la sensación

de que la economía se descalabra cada día un poco más generan preocupación en sectores cada vez más grandes de la sociedad. Estamos en un momento en el que, si aparecen en escena los reclamos obreros, la agenda de los trabajadores, el impacto que pueda generar puede ser enorme y golpear de lleno el plan de ajuste del gobierno y el Fondo Monetario.

Es muy importante romper el cerco mediático de la empresa, el gobierno y el "Barba" Gutiérrez. Hay que seguir por el camino de la asamblea dónde se discuta democráticamente los siguientes pasos y organizar una gran movilización de los trabajadores de Gri Calviño al puente Pueyrredón para que todo el mundo se entere que la organización y la lucha van a revertir los despidos y los planes de flexibilización laboral.

Movimiento Obrero

Neumatico: Comunicado de la Lista Marrón Nacional sobre el bono a los trabajadores de Bridgestone

Por un bono compensatorio para todo el gremio

Lista Marrón

Corriente Sindical 18 de Diciembre – 15/02/22

La semana pasada la patronal de Bridgestone/Firestone comunicó a sus trabajadores que abonará el bono de participación a las ganancias por un monto de \$730.000 en dos cuotas a cada trabajador.

Es la tercera vez que se cobra en 20 años. Nos alegramos por los compañeros y los felicitamos por este logro. La noticia corrió como reguero de pólvora entre todos los trabajadores del gremio y del país. La cifra impactó por el contraste con la miseria salarial que se gana. Muchísimos trabajadores no llegan a una décima parte de esa plata por mes. Por ejemplo, los compañeros del Neumático de Córdoba están aproximadamente en 70 "lucas".

UN "DULCE" EN MEDIO DE UNA ENTREGADA HISTÓRICA

En el año 2001 el país atravesaba una crisis social y económica sin precedentes: desocupación de masas, recesión, salarios pagos con cuasi monedas, ferias de trueque, etc., etc. La realidad de Firestone era otra, "era una isla" decían muchos compañeros; los salarios promedio eran de 1000\$/dólares. La patronal aprovechándose de esta situación anuncia que si no se rebajan los salarios en un 40% se van del país, dejando a todos los trabajadores en la calle. Después de meses de deliberaciones y de desgaste -con la Violeta al frente de la seccional y del gremio nacional- Wasiejko

hace votar el acuerdo que terminó siendo aceptado por una diferencia de 60 votos. Esa asamblea se realizó con la patronal apostada sobre los portones de la fábrica con cadenas y candados en la mano, dando a entender que si la votación era negativa cerraban la fábrica en el acto. En ese marco de un zarpazo terrible al salario había dos "dulces" para los trabajadores: el bono de participación en las ganancias, que se cobró solamente 3 veces en más de 20 años, y la prohibición de despidos. Esta última cláusula fue rota por la empresa en el 2003 cuando despidió a 100 trabajadores, lo que llevó a un largo conflicto -más de 10 meses- que fue escandalosamente traicionado por la Violeta.

Por estas razones, no deja de ser indignante y un insulto a todos los trabajadores del gremio las declaraciones que hace Pedro Wasiejko, sacando pecho por todos lados, sin decir los motivos reales por los cuales se introdujo esa cláusula.

TRABAJADORES POBRES, EMPRESARIOS MULTIMILLONARIOS

No queremos volver locos con números a los compañeros, pero aproximadamente la empresa va destinar más de 10 millones de dólares (a valor oficial) para pagar a los trabajadores un tercio de la ganancia neta ordinaria que superó el 6% de la facturación. ¿Cuánto ganó Bridgestone en ese ejercicio? ¿200.000.000 u\$,



300.000.000?

Encima esta cifra millonaria fue en medio de la crisis provocada por la pandemia. La crisis del Covid no fue para todos igual; mientras los trabajadores y sus familias sufrían el flagelo del virus y más de un compañero o familiares fallecieron, las patronales del Neumático tuvieron sus ganancias siderales a costa del sudor y hasta la vida de los compañeros. Hay que recordar que la industria del Neumático y toda la industria automotriz fueron beneficiadas por el gobierno nacional con el ATP por varios meses y que fueron declarados esenciales al poco de empezar la cuarentena para no perjudicar la producción y las ganancias.

Mientras las patronales importan y exportan en dólares, a los trabajadores nos pagan en pesos devaluados. Nosotros nos preguntamos: ¿cuánto ganaron FATE, Pirelli y demás fábricas?

UNIDAD DEL GREMIO PARA CONSEGUIR UN BONO PARA TODOS

Los trabajadores del Neumático sufrimos históricamente la fragmentación. Hay trabajadores de primera, de segunda y de tercera. Los trabajadores del Neumático no tenemos un convenio, tenemos tres, porque todo lo importante está en cada anexo por fábrica, de ahí que Bridgestone tenga el reparto de las ganancias y las otras fábricas no. Pero eso no es lo peor: un compañero armador en FATE cobra distinto que un compañero que hace la misma tarea en Pirelli, y ni qué hablar de un armador de Córdoba, a pesar de que la Constitución Nacional establece "a igual trabajo, igual salario". Desde la Lista Marrón planteamos desde un principio luchar por terminar con este convenio, la Negra tiene que tomar

esta bandera.

Pero el logro conseguido en Firestone no debe dividir a los trabajadores; al contrario, debe servir para unir más al gremio. Se acerca la revisión de la paritaria 21/22, es el momento de pedir un bono compensatorio de la devaluación sufrida para todo el gremio de \$300.000, además de los porcentajes correspondientes para no perder con respecto a la inflación, y la Negra debería ponerse a la cabeza de ese reclamo.

POR UN BONO DE \$300.000 PARA TODO EL GREMIO

NO AL CONVENIO COLECTIVO DE TRABAJO DE WASIEJKO

POR UN BÁSICO DE \$150.000

Trabajadores del Hospital Iriarte denuncian el no pago de salarios

Joaquín Berazategui

Las y los trabajadores del Hospital Dr. Isidro G. Iriarte de Quilmes vienen impulsando un proceso asambleario en el que denuncian distintas irregularidades y arbitrariedades en el manejo del hospital por parte de la dirección, a cargo de Juan Fragomeno y un comité creado desde arriba por funcionarios ligados a la intendenta Mayra Mendoza y su agrupación La Cándida, en conjunto con sindicatos. En ese contexto, se conoció en estos días una nueva denuncia realizada por una trabajadora del colectivo LGBTTT quien expuso que, tras haber sido contratada por el hospital, no percibió su salario correspondiente. Esto se suma a una serie de denuncias previas en el mismo sentido: trabajadoras y trabajadores contratados durante la pandemia, a los que no se les pagó salario ni se les ofreció ninguna prestación laboral. **A continuación, reproducimos el comunicado firmado por los Trabajadores Autoconvocados del Hospital de Quilmes:**

CON LAS NECESIDADES NO SE JUEGA

Hace unos meses denunciamos públicamente la situación de 15 trabajadoras y trabajadoras que realizaron sus tareas laborales de forma gratuita, durante periodos de un año y menos, con la promesa de un puesto estable, sin ART, sin aportes y sin beneficios. El fraude laboral tuvo ejecutores y cómplices: la oficina de RRHH, encabezada por Rodrigo Méndez (jefe del área puesto a dedo), ATE Quilmes y la dirección ejecutiva.

Hoy nos llegó una nueva denuncia que se replicó en varios grupos de Facebook y dice textual: «Me siento mal. Fui trabajadora para el hospital IRIARTE DE QUILMES me contrataron para trabajar y no me pagaron, estoy pasando necesidades. Tienen esa modalidad, juegan con las chicas trans,

las hacen trabajar y no les pagan, los voy a escrachar en todos lados y va a llegar hasta el Inadi. Son unos sinvergüenzas, juegan con las personas trans».

Antes de la sanción de la Ley de Cupo Laboral Travesti-Trans, un 98% del sector no tenía un trabajo formal y registrado. La Ley establece que el Estado debe contratar, por lo menos, un 1% para la administración pública de entre el colectivo travesti-trans. Y, sin embargo, desde el Estado se vulnera este derecho conquistado después de años de luchas, denuncias y protestas.

Lo irracional de esta situación es que tanto ATE como los funcionarios comprometidos con el fraude laboral, hablan de la salud pública, de la igualdad y de la inclusión, pero después tienen prácticas nefastas que garantizan que todo siga igual o peor. El Hospital de Quilmes se ha transformado en el

emporio de la corrupción. La oficina de RRHH, en lugar de perseguir trabajadores y cubrir ñoquis, debería resolver de forma inmediata la situación de todos los trabajadores que sufrieron fraude laboral.

Más de 15 trabajadoras y trabajadoras, entre ellos varias del colectivo trans, siguen sin cobrar, sin ART, sin aportes jubilatorios y sin ningún beneficio, y realizaron sus labores en medio de una pandemia.

**¡SOLUCIÓN INMEDIATA PARA TODOS LOS TRABAJADORES AD HONOREM!
¡RESPECTO A LA LEY DE CUPO LABORAL TRAVESTI TRANS!
¡FUERA DEL HOSPITAL TODOS LOS CORRUPTOS!**

Trabajadores Autoconvocados del Hospital de Quilmes

Los Trabajadores Autoconvocados, organización de compañeras y compañeros del Iriarte creada durante el primer año de pandemia, se encuentran desde entonces realizando asambleas y acciones de lucha para exponer las condiciones paupérrimas en las que tienen que trabajar. Con el pluriempleo, el edificio que literalmente se cae a pedazos, los salarios de miseria y la falta de elementos esenciales para realizar su tarea a diario, denuncian además que ya empezaron los aprietos por parte de funcionarios del hospital.

Para que esta situación

cambie en favor de las y los trabajadores, es necesario continuar el proceso asambleario y convocar a cada uno de los compañeros del Iriarte y a la más amplia solidaridad con ellos desde todos los espacios, para hacer frente con la unidad y la lucha a los atropellos del gobierno y los directivos puestos a dedo que, junto a las burocracias sindicales, permiten que sean vulnerados los derechos elementales de las y los trabajadores como son el pago del salario y las prestaciones correspondientes, así como exigir que se respete la ley de cupo laboral trans y por los derechos de todo el colectivo LGBTTT.

La izquierda brasilera ante el peligro de una capitulación histórica

“Los periódicos nos informan que en España el conjunto de los partidos de ‘izquierda’, tanto burgueses como obreros, han constituido un bloque electoral sobre la base de un programa común (...) La novedad consiste en la firma del partido de Maurín-Nin-Andrade. Los antiguos ‘comunistas de izquierda españoles se han convertido en la cola de la burguesía de ‘izquierda’. ¡Es difícil imaginarse una caída más humillante! (...) no he enseñado nunca, jamás he enseñado a nadie, la traición política. Y la conducta de Andrade no es otra cosa que una traición al proletariado en provecho de una alianza con la burguesía”

León Trotsky, “La traición del POUM español”, 22/01/36, España revolucionaria, Escritos 1930/1940, Antídoto-Gallo Rojo, 2004, pp. 179/180

Los desarrollos en la izquierda revolucionaria brasilera se están poniendo graves. Este año 2022 hay elecciones presidenciales y todo indica que Lula junto con Alckmin en la vicepresidencia **ganarán ampliamente**. Al día de hoy Lula totaliza algo en torno al 45% de la intención de voto mientras que Bolsonaro marcha segundo cómodo con un 23% dependiendo de los sondeos (*Genial/Quaet, esquadonline, 09/02/22*).

Pero no se trata sólo de encuestas: la flor y nata de la burguesía brasilera **considera que Bolsonaro ya cumplió sus tareas** y que es poco controlable o seguro hacia el futuro –es decir, que no vale arriesgarse más por él al menos por ahora-. Por lo demás, amplias porciones de las clases medias urbanas de las grandes ciudades del sur del país rompieron con Bolsonaro porque sienten que las desprotegió durante la pandemia (Bolsonaro lleva año y medio cayendo en los índices de popularidad, Arcary).

CAPITULACIÓN EN CIERNES

En estas condiciones, aún a pesar de que estamos fuera del país y de carecer seguramente de la “sintonía fina” requerida para analizar la coyuntura, parece difícil que un manotazo bonapartista de Bolsonaro –que no puede descartarse, sin embargo– logre ser efectivo de aquí a las elecciones de octubre o inmediatamente después de ellas. Trump ensayó un –fracasado, pero aun así peligroso– manotazo putchista el 6 de enero del 2020, pero atención, que había obtenido una votación de todos modos histórica: la mitad de los votantes lo votó a él imponiéndose Biden por una diferencia estrechísima (de ahí que la campaña de que le hicieron “fraude” siga teniendo impacto entre sus bases). Parece evidente que el escenario en el cual Bolsonaro llegaría a la elección **no es el mismo**.

En cualquier caso, sí es real que el bolsonarismo es una fuerza política de extrema derecha que llegó a Brasil para quedarse, como ocurre con la mayoría de las fuerzas emergentes de la extrema derecha en el mundo[1]. Por esta razón, configura un peligro y aún perdiendo las elecciones por amplio margen, podría volver a resurgir rápidamente, sobre todo si el gobierno de Lula y Alckmin concretan lo que seguramente serán: **un gobierno liberal-social corrido a la derecha respecto de los iniciales gobiernos de Lula y el PT** (esto sobre todo si el mundo sigue empantanado en una suerte de “crisis crónica” –crisis del 2008

–nunca resuelta del todo sumado a las consecuencias no superadas aún de la pandemia– donde no se aprecian tendencias económicas ascendentes en su conjunto aunque existen “nichos” de enorme importancia de desarrollo capitalista –China y el sudeste asiático, entre otros[2]).

Es decir: las circunstancias económicas –y sociales– internacionales son completamente distintas a las que prevalecieron respecto de los países dependientes a comienzos del siglo XXI; mucho más desfavorables. Y de ahí que sea una grave **ilusión** el análisis de algunos autores publicados por *Esquerda online*, página web de Resistencia, que esperan que un posible gobierno Lula-Alckmin “retome una programa neodesarrollista” como el de las primeras gestiones del PT (los dos mandatos de Lula más Dilma Rousseff[3]).

En este contexto, desde los sectores mayoritarios del PSOL (sectores reformistas incluyendo aquí a Guilherme Boulos) y desde Resistencia (organización de origen trotskista-morenista) se aprestan a cerrar un acuerdo electoral amplísimo de conciliación de clases no solamente con el PT sino con el propio Alckmin y otras leyendas burguesas –y hasta golpistas– con la excusa –justificación– de “derrotar a Bolsonaro”...

Harían –harán, ¡aparentemente ya está decidido!– esto bajo la cobertura de la “táctica del frente único obrero”: “La táctica del frente único fue elaborada por la Tercera Internacional y posteriormente desarrollada por León Trotsky en el dramático contexto de la lucha contra el nazismo en Alemania (...) Cuando se está en una situación defensiva, los revolucionarios deben luchar por la unidad de las organizaciones que representan a los trabajadores y los oprimidos, por lo tanto, también, de todos los partidos de izquierda, incluso, los más reformistas, para construir una trincheras, barrera, muralla contra el enemigo de clase” (Arcary, *idem*).

Es obvio que la táctica del frente único –en condiciones más o menos defensivas, lo mismo da acá– se plantea para luchar por la unidad del frente obrero (revolucionarios y reformistas) para construir una muralla contra el enemigo de clase. Pero es obvio que un acuerdo electoral de colaboración de clases no tiene nada que ver –en realidad, ¡es lo opuesto por el vértice!– a un frente de organizaciones obreras, porque, hasta donde sabemos, Geraldo Alckmin y demás leyendas burguesas que se integrarían a dicho frente electoral amplísimo, de “organizacio-

nes obreras” aun reformistas no tienen nada[4]...

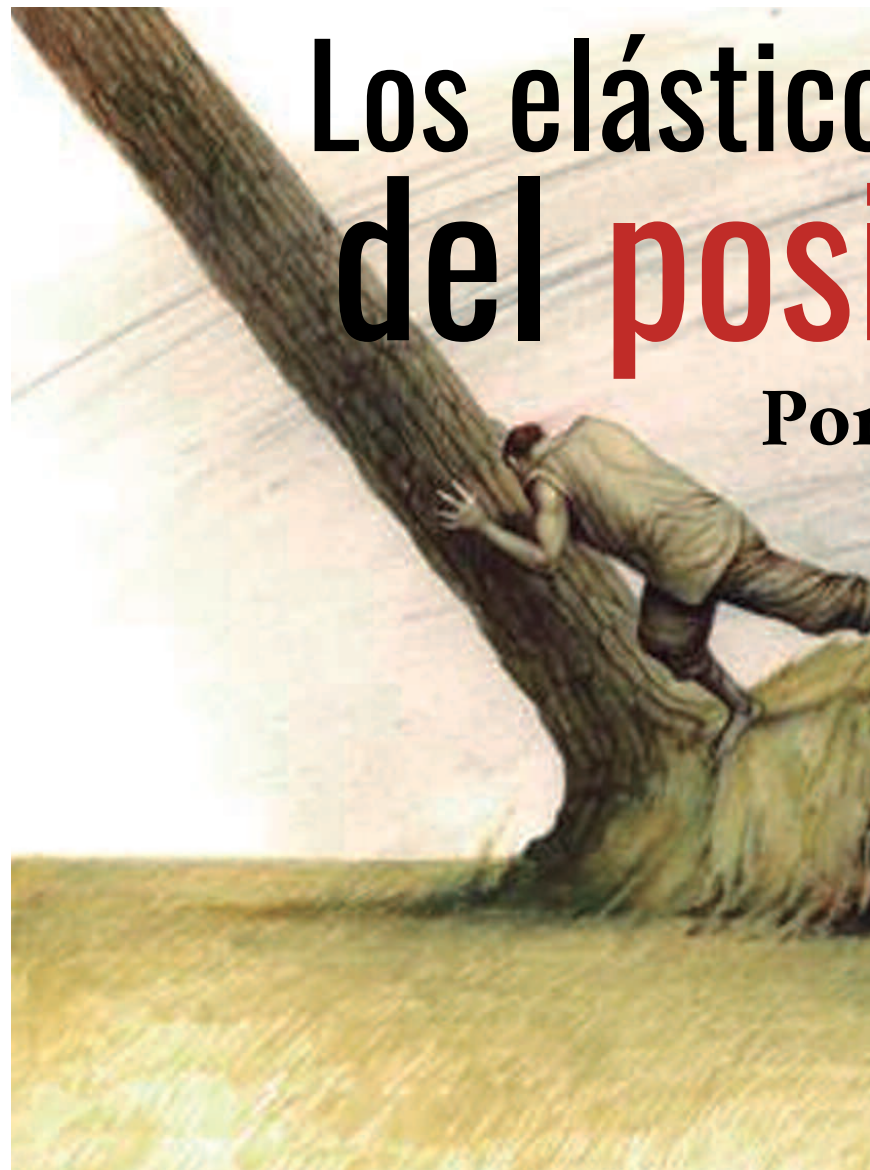
Es decir, no estamos frente a un caso de frente único obrero electoral, sino en una circunstancia opuesta: un caso de frente popular de conciliación de clases con la “sombra de la burguesía” como fueron los casos clásicos en el siglo XX, **sino un frente amplísimo con lo más granado de la burguesía** –lo que es una cosa bastante distinta; más contundente.

La circunstancia es **gravísima** porque configuraría una ruptura con los principios marxistas elementales, incluso cuando no hay justificación alguna (más allá que nunca exista justificación para romper los principios, claro está): no se necesita un frente electoral de conciliación de clases para ganarle a Bolsonaro porque Lula y Alckmin (que le trae al PT los votos que perdió en el sur del país) **parecen tener asegurado el triunfo**.

Además, si esto no fuera así, siempre queda el recurso de votar a Lula en segunda vuelta, razón por la cual menos se justifica aún esta ruptura total con los principios de clase (incluso podría votárselo en primera vuelta si se quisiera –posición oportunista con la que no estamos de acuerdo pero no significaría semejante ruptura de los principios como la que el PSOL y Resistencia están a punto de llevar a cabo– pero **jamás integrándose a un frente amplio electoral de conciliación de clases**).

Arcary insiste que “Los principios importan. Combatir el fascismo sin vacilación es un principio. Ignorarlo sería fatal” (“Dos tácticas en la izquierda brasilera”) y claro que sí, combatir el fascismo es una tarea principista que no puede desestimarse. Pero Arcary parece pretender poner este principio por **encima** de otro principio: el de independencia política de clase de los trabajadores. Esta no es la manera de proceder del marxismo revolucionario: unos principios no anulan los otros sino que nuestros principios (que como decía un dirigente caro a los compañeros, Nahuel Moreno, son algunos pocos) **deben ser congruentes –forman parte de una “constelación” o totalidad**-. No existe una jerarquía tal de principios como insinúa Arcary porque, de ser así, los principios podrían ser violados a cada paso por el atajo –o la maniobra– de pretender que “algunos principios son más importantes que otros principios” –lo que evidentemente es absurdo hasta desde el punto de vista lógico–.

Lula no necesita del PSOL y de



Los elásticos del pos

Por

Resistencia para ganar la elección (el argumento oportunista de Rafael Baltar es el opuesto: su opinión es que los revolucionarios quedaríamos “propagandísticos” si no capituláramos a Lula-Alckmin). Sin embargo, la clase trabajadora y la juventud, los explotados y oprimidos brasileros, la vanguardia amplia, sí necesitan de un punto de referencia a izquierda e independiente para un potencial reagrupamiento de fuerzas frente a un gobierno como el de Lula y Alckmin, que será **burgués** y que, por lo demás, **nadie se cree que venga con la intención de desmontar las contrarreformas impuestas por Temer y Bolsonaro**[5].

Por el contrario: si la mayoría de la burguesía y el imperialismo se inclinan cada día que pasa más por esta fórmula es porque consideran que son la mejor garantía para **mantenerlas** –y, sobre todo, **legitimarlas**– dándoles, en todo caso, una pátina de “liberal-progresismo” que les otorgue estabilidad frente al vértigo y los peligros de los últimos años. **(El problema de la legitimidad de las contrarreformas es importante porque más o menos ampliamente entre crecientes sectores de masas en Brasil, aún de manera difusa, crece la consciencia que el desplazamiento de Dilma Rousseff de la presidencia y, sobre todo, la proscripción electoral de Lula en las pasadas presidenciales, fueron manotazos reaccionarios, antidemocráticos e ilegítimos –y esto también explica porqué Sergio Moro, pieza central en esta operación golpista y desprestigiado por ella, no levanta cabeza.)**

Es posible que, incluso, los militares prefieran “desensillar hasta que aclare” en vez de seguir embarcados en una aventura con Bolsonaro sobre todo porque, de momento al menos, no existe en Brasil un as-

censo de la lucha de clases que justifique tomar más drásticas medidas o asumir la responsabilidad gubernamental en la primera línea.

Si en este contexto alertamos sobre un **peligro de capitulación en ciernes** de parte del PSOL, y, sobre todo, de Resistencia[6], es para que se tome consciencia del paso gravísimo que se está a punto de dar: ¿Por qué razón Resistencia y Valerio Arcary, que tienen décadas de tradición socialista revolucionaria en dicho país, se embarcan en semejante derrape?

Ni siquiera los datos electorales más objetivos –y los vinculados a la lucha de clases– dan excusas para una entregada así. Arcary habla del “voto a Lula en la primera vuelta”, que el PSOL presenta “puntos programáticos para la discusión” –que amén de ser limitados, todo el mundo sabe que son **papel mojado** (¡porque si Alckmin ingresa a la fórmula presidencial es como una garantía suplementaria para la burguesía de que no se van a tocar las contrarreformas de los últimos años[7]!), insiste, correctamente, en que “no corresponde colocar ministros en un eventual gobierno de Lula”..., pero, sin embargo, **esconde cuidadosamente** el paso real que está a punto de dar la mayoría del PSOL, Resistencia y él mismo: **se aprestan a ingresar en un frente electoral de conciliación de clases**, cuestión que no fundamenta teórica, política, ni principistamente en ninguna parte –presenta la cuestión como “un frente de izquierda” lo que de ninguna manera es, ya lo señalamos–. (Atención que, además, Guilherme Boulos es uno de los tres negociadores nombrados por el PSOL para la negociación con el PT. Y no sólo se especula que bajaría su candidatura a gobernador de San Pablo en favor de Fernando Haddad, ex candidato presidencial del PT en la

Los "límites" del posibilismo

de Roberto Sáenz



última elección, sino que, para colmo, ¿estaría planteado que asuma un ministerio en el nuevo gobierno de Lula?[8]

Y esta capitulación histórica para qué: para obtener diputados y/o senadores nacionales, gobernadores, o incluso ministros, aunque se lo niegue (obviamente no tenemos los detalles del posible acuerdo, aunque seguramente tendrá fuertes rasgos "poroteros"). Es decir: para ninguna perspectiva revolucionaria como no sea un abordaje desmoralizador que **en función de supuestas "ganancias presentes" entregue las perspectivas estratégicas**. Arcary afirma que lo "desmoralizador" sería no derrotar a Bolsonaro; que habría que "echar lastre" -las palabras son nuestras- de todo lo demás para ese objetivo que efectivamente es imprescindible... Pero lo cierto es lo siguiente: a) los que se negaron -rotundamente- a movilizar para derrotar a Bolsonaro en las calles fueron, ni más ni menos, que Lula y los dirigentes del PT y la CUT, b) que para derrotar electoralmente a Bolsonaro, Lula y Alckmin no necesitan ni del PSOL, ni de Resistencia, ni de Valerio Arcary (¡pero sí los necesitan **como taparrabos por la izquierda** -furgón de cola- de su frente amplísimo!). Por lo demás, y c) una izquierda revolucionaria independiente sí hace falta para impulsar salir a las calles ante cualquier manotazo golpista, y también hace falta -es imprescindible- para ser oposición revolucionaria y por la izquierda al futuro gobierno burgués de Lula y Alckmin.

Es decir: lo desmoralizador es capitular ante el frente burgués amplísimo y no mantenerse independiente; no mantener abierta y vigente la perspectiva revolucionaria en Brasil entregando las perspectivas estratégicas a cambio de supuestas "ga-

nancias" presentes como ya hemos señalado -un caso clásico de posibilismo y seguidismo presentado en los hechos- como crítica al "sectarismo" o al "propagandismo".

En fin: si personalizamos esta nota es, efectivamente, para intentar que duela más. Y para alertar que lo que están a punto de hacer este grupo de dirigentes históricos del trotskismo brasileño, **es un salto al vacío**-que, para colmo, no tiene justificación empírica alguna.

EL PELIGRO GOLPISTA

Veamos algo más pormenorizadamente uno a uno los elementos de este potencial desbarraque[9]. Respecto de la coyuntura, lo dicho: se aprecia con dificultad como Bolsonaro podría revertir un resultado que parece puesto. Bolsonaro tiene un núcleo duro de algo en torno al 20% del electorado que no lo va a abandonar. Vale. Por lo demás, Bolsonaro configura un peligro bonapartista que trasciende las próximas elecciones. Vale también. Sin embargo, Bolsonaro y la fuerza política que lo acompaña **no son la totalidad del cuadro político brasileño**. Porciones enteras de la burguesía parecen abandonarlo no sólo por razones electorales sino porque no se confía demasiado en él -sobre todo cuando la burguesía no tiene necesidad de sus aventuras porque la coyuntura está bajo control, como ya hemos señalado-.

En segundo lugar, parte importantísima de las clases medias del sur del país que lo votaron se han alejado del gobierno por cuenta de su tratamiento genocida y negacionista de la pandemia -que también las afectó a ellas aunque muchísimo menos que a los sectores populares, lógicamente-. En esto el operativo de Lula y el PT, y el operativo del

propio Alckmin, es inteligente: este último le garantiza a la coalición el apoyo de sectores medios de San Pablo, Río de Janeiro y Porto Alegre. En suma, de los núcleos urbanos clase medieros del sur del país que le vienen siendo esquivos al PT por desastres varios incluyendo la corrupción, y el PT le da a Alckmin la poltrona de vicepresidente siendo que en su partido, el PSDB, no tenía igual futuro. Negocio redondo para ambas fuerzas.

En tercer lugar, aunque lo tenemos menos tan estudiado, no nos parece que las FFAA brasileñas estén dispuestas a embarcarse en una aventura sobre todo si no hay necesidad; si las cosas no están extremadas y si la coalición amplísima les garantiza sus inmensos privilegios como corporación (de lo cual no puede haber la menor duda).

Estas circunstancias le ponen límites claros a Bolsonaro aun si no deja de ser el peligro que es. Sin embargo, **el propio peligro debe ser circunstanciado**: no es el mismo peligro en un momento ascendente del fenómeno que en estos momentos donde el bolsonarismo aparece a la defensiva, y donde los "planetas" que tres años atrás se terminaron alineando detrás de él, ahora se alinean contra él[10]...

Arcary hace metodológicamente lo contrario: **absolutiza el fenómeno** sin realizar el análisis concreto de la coyuntura concreta de manera tal de justificar sus posiciones: "Bolsonaro no es un 'cadáver insepulto'. El resultado de las elecciones de 2022 es todavía imprevisible. La elección de Lula sigue siendo (...) la hipótesis más probable. Pero eso es una suposición de cálculo de probabilidades con márgenes de incertidumbre" ("Dos tácticas en la izquierda brasileña").

Citamos un artículo escrito meses atrás. Es real que se cometería un error al definir a Bolsonaro como un cadáver insepulto. Ya señalamos el peligro que configura incluso si pierde la elección -el bolsonarismo llegó para quedarse al Brasil-. Pero, así y todo, **es un mal método marxista agitar espantajos**: el análisis debe ser **concreto** para poder mensurar de manera correcta posibilidades y peligros. El marxismo es una ciencia y un arte, no una astrología. Los elementos de imprevisibilidad, probabilidad e incertidumbre existen en la naturaleza y en la sociedad, en la lucha de clases y en la política. Pero precisamente por esto el marxismo es una herramienta que nos permite, hasta cierto punto, científicamente, **medir los desarrollos** -realizar pronósticos alternativos-. Y dichos análisis indican que el margen de maniobra de Bolsonaro se ha visto sustancialmente recortado (¡el propio Arcary señala que Bolsonaro viene retrocediendo en su popularidad hace año y medio, y que la hipótesis más probable es el triunfo de Lula!).

Precisamente: quizás el elemento más importante de la coyuntura política es el **anticipo de la campaña electoral** y cómo se está fortaleciendo la coalición amplísima que están conformando Lula y Alckmin. Los detalles específicos se los dejamos a los compañeros brasileños de nuestra corriente. Pero todos los elementos indican que las "terceras variantes" (Moro, una candidatura independiente del PSDB, etc.) están encontrando enormes dificultades para afirmarse por fuera de las dos

candidaturas principales que se aprestan a polarizar la elección[11].

Desde ya que Bolsonaro va a levantar la "puntería" y que conforme se acerque la campaña electoral propiamente dicha posiblemente su porcentaje aumente con el apoyo de todos los que le tienen miedo a un retorno del lulismo.

Sin embargo, dado los factores estructurales -**los datos duros, de clase**- en presencia, es difícil apreciar cómo podría Bolsonaro revertir el escenario de conjunto que lo encaminaría a una derrota electoral casi segura. Desde ya que Bolsonaro es Bolsonaro: **podría intentar un zar-pazo o golpe de mano** -algo nada descartable-. Lógicamente que si esto fuera así tampoco se lo derrotaría con una coalición electoral sino, en todo caso, con una huelga general, como por ejemplo ocurrió en la Alemania de Weimar en marzo del 1920 contra el intento de golpe de Estado de Kapp y Lüttwitz. La histórica huelga general que derrotó el golpe de Estado fue convocada por Carl Legien, un burócrata socialdemócrata por el que nadie daba un peso. El análisis de Trotsky que retrospectivamente explicaba esto es que los burócratas sindicales -en determinadas oportunidades, no siempre temen por su pellejo porque el fascismo amenaza a las organizaciones de masas como tales, ellos incluidos, en el seno de la democracia burguesa. Lo que, sin embargo, no prejuzga sobre lo que podría pasar en Brasil en caso de un intento putchista.

En síntesis: el peligro de Bolsonaro y el bolsonarismo subsiste y seguirá existiendo después de las elecciones. Pero su potencial triunfo electoral **no es la principal hipótesis que está por delante en Brasil este 2022**. Aquí hay que evitar la maniobra política y polémica de colocar la subsistencia de este peligro potencial -el electoral y el golpista- en un terreno de incertidumbre tal que, repetimos, a falta del arte y la ciencia del análisis marxista, **se justifique cualquier proceder...**

EL EJE LULA-ALCKMIN

¿Cuál es la hipótesis más probable para el 2022? Que el eje Lula-Alckmin, que se está constituyendo, arrastre a la inmensa mayoría de las fuerzas incluso burguesas detrás de sí. Arrastrar a una mayoría eventualmente no porque no subsista la desconfianza de porciones de la clase obrera con el propio Lula (los análisis de Resistencia parecen perder de vista este elemento, olvidándose de los subsistentes elementos de desprestigio del PT[12]), sino porque los tres años y medio del gobierno de Bolsonaro no han resultado en ninguna satisfacción de las demandas populares, sino lo contrario. Y porque en Brasil hay un fuerte retroceso de la clase obrera pero no una derrota histórica que los obnubile al punto de votar a mano alzada a su principal verdugo[13]...

Si este análisis general es así, es evidente que la mayoría de las fuerzas sociales de la clase dominante tienden a bascular hacia el eje Lula-Alckmin. Es que Lula y el PT vienen dando garantías desde los años 1990 (es decir, hace largas décadas) de su confiabilidad, y las contrarreformas que en todo caso ellos no podían aplicar -aunque atención que aplicaron varias, ya lo señalamos- y que derivaron en el golpe

parlamentario (no podían aplicarlas consecuentemente porque simultáneamente a la gestión del Estado burgués, siguen siendo la dirección de las organizaciones de masas, lo que les impone condicionamientos que no se nos escapan[14]), ya han sido implementadas.

Que faltan más contrarreformas, está claro: a la burguesía y al imperialismo nada les alcanza porque, además, y lógicamente, el ritmo lo marca el mercado mundial. Pero cuando uno se empacha con una comida conviene hacer la digestión primero antes de ir a un nuevo festín... Y, en todo caso, Lula-Alckmin aparecen hoy como una mejor apuesta; una apuesta más segura antes de ir a una nueva "comilona". Es decir: son preferibles hoy antes de seguir con un Bolsonaro que no da garantías y puede poner en riesgo las adquisiciones logradas estos últimos años con manotazos aquí o allá (ver su intento de burlar el techo de gastos presupuestario para mejorar su política social[15]).

Cuando los planetas se alinean las cosas tienen fuerza gravitatoria. Y así parece ser el caso del frente amplísimo que cada vez abarca más porciones sociales: las finanzas, el imperialismo, la gran banca, los empresarios paulistas, Alckmin, varias leyendas golpistas burguesas, porciones mayores del PSDB (el propio Cardoso estuvo reunido con Lula), el PT, claro, el PC do B, desde luego, y hasta Boulos y... el PSOL más Resistencia con la excusa que "Un arrastre es una ola en forma de tsunami que se lleva todo a su paso. No habrá espacio que disputar a la izquierda de Lula. Pero, lo más triste no sería una votación dramáticamente reducida. Lo más grave es que rompería el diálogo con lo mejor del movimiento sindical, feminista, negro, estudiantil (...)" [Arcary, ídem], un argumento equivocado sobre el que volveremos abajo)...

Más allá que el diálogo con las masas es un elemento fundamental de la política revolucionaria, aunque hay oportunidades en que ese diálogo implica decirle a las masas la "amarga verdad" y no hacer seguidismo (Lenin), veamos primeramente cuál sería -es- el carácter de clase de un frente así. Las y los dirigentes de Resistencia, y el propio Arcary, hablan de que se trataría de un "frente de izquierda"... un argumento que ya roza el cinismo más descarado.

En primer lugar, si la fórmula contiene a Alckmin, un dirigente con enorme trayectoria burguesa tras sus espaldas (fue por varios mandatos gobernador de San Pablo, el Estado más importante del país y el más industrializado -como se aprecia no estamos frente a un simple abogado burgués o cosa así[16]), está clarísimo que ya no se puede tratar de un tal "frente de izquierda" porque Alckmin no es de izquierda ni pertenece a la clase trabajadora; es una figura burguesa y de enorme envergadura! (de muchísima más envergadura que en su momento el desconocido José Alencar, vice de Lula en su primera presidencia[17]).

Esta falacia es dramática porque aunque la fórmula de Lula y Alckmin firme por la "dictadura del proletariado" (la ridiculez del PSOL de presentarle un programa que es papel mojado antes de nacer), todo el mundo sabe que no, que su gobierno a lo máximo será liberal-social, y que

En el mundo

uno de sus compromisos centrales será resguardar cada una de las contrarreformas de los últimos años - como ya hemos señalado-.

Por lo demás, incluso un frente solamente con el PT es discutible porque el PT es ya, y desde hace varias décadas, un partido burgués-obrero y no un mero partido obrero reformista clásico. Es decir: incluso un frente con el PT sin Alckmin y demás figurones y siglas directamente burguesas, sería un frente popular y no un frente de izquierda - o un frente único obrero electoral- porque el PT no tiene ni una sombra de elementos anticapitalistas, independientes... El PT es, como tal, constitutivamente, hoy en día, un frente popular, es decir, de conciliación entre las clases en sí mismo, por sí solo, en la forma de partido [18].

De ahí que estén mal las afirmaciones de Arcary de que fuera del gobierno el PT tiene un carácter obrero-burgués (aunque acá ya se está reconociendo lo que señalamos que al PT se le ha adosado un carácter, un elemento burgués) y en el gobierno los términos se invertirían para transformarse en burgués-obrero. Se trata de un mal uso de la dialéctica marxista porque el PT vive hace décadas en el gobierno... podrá no ser el gobierno nacional, pero prácticamente desde los años 90 administra porciones del Estado burgués sea nacional, estadual o municipal, por no olvidarnos de las famosas comisiones obreras-patronales en las grandes automotrices que provienen de 30 años atrás: "(...) cuando está en la oposición es un partido obrero-burgués, y cuando está en gobiernos de colaboración de clases es un partido burgués-obrero, una solución teórico-dialéctica" ("Dos tácticas en la izquierda brasilera", ídem). El problema es que incluso en los gobiernos estaduais y municipales, el PT siempre está en coalición con siglas burguesas. Lo que Arcary nos presenta aquí no es una "dialéctica", sino una escolástica para justificar un curso que abandona los principios de clase elementales.

En estas condiciones, el bascular hacia este frente amplísimo configuraría -configura- una bancarrota de enormes proporciones, histórica para la izquierda en Brasil. Porque de un solo bocado el PT se deglute al PSOL, que aun en su reformismo genérico histórico, resta como un instrumento electoral básicamente de independencia de clase (no en los Estados, pero al menos a nivel nacional). El retirar la candidatura presidencial no es un paso meramente "táctico" como lo presenta Arcary, sino una capitulación -estratégica- que liquida el carácter del partido.

Y no sólo está el problema del PSOL: que cuadros y dirigentes de décadas del trotskismo brasilero ingresen en un amplísimo frente de conciliación de clases porque la revolución se demora y no llega, o por el peligro Bolsonaro -que es real pero Arcary encara de manera equivocada-; que asuman semejante atajo hacia la nada (porque si la pelea del día a día es difícil, si nos somete a una "lenta impaciencia" como diría Bensaïd, la construcción revolucionaria va creando las condiciones del futuro, mientras que capitulando se tira el presente y el futuro por la ventana [19]), es un evento de magnitud histórica al menos para nuestras reducidas filas [20].

ESPAÑA 1936

Frente a una capitulación potencial semejante hay que levantar una señal de alerta: ¡compañeros, compañeras, lo que están por hacer es gravísimo! No pretendemos actuar de "consejeros", lógicamente. Si alertarles a ustedes, a la militancia que los sigue y al resto de la izquierda que se mantiene independiente, de la gravedad del caso.

Lo más significativo es el aletargamiento que genera en algunos dirigentes la "espera revolucionaria". La revolución tarda en llegar, supera los esfuerzos de las generaciones. ¿Y? ¿Dónde está escrito que el esfuerzo -el futuro- se verá coronado con el éxito en una o dos generaciones, o incluso más, o incluso nunca? No se trata de eso. Nunca se trató de eso; de ninguna "seguridad" o futuro asegurado de "éxito", sino de un compromiso humano y científico con nuestra clase y sus intereses inmediatos e históricos en función de nuestra teoría, de nuestros principios, de nuestra estrategia de emancipación independiente, y de nuestra experiencia acumulada de que el capitalismo y el estalinismo, por no olvidarnos de esa lacra inmundada, no son alternativa para la humanidad explotada y oprimida. (Como recordarán, Walter Benjamin señaló agudamente en Sobre el concepto de historia que lo que más hundió a la socialdemocracia fue la creencia que "iba con la corriente"; un complejo semejante mal resuelto es el que parece tener la izquierda brasilera con Lula y el PT -que, desde ya, configuran una presión real mayúscula con la cual hay que medirse y que no puede ser resuelta, tampoco, de manera sectaria o mecánica.)

Incluso en la trayectoria histórica que los compañeros y compañeras de Resistencia reivindican, la corriente morenista, lo que están por hacer está reñido con los principios. Sólo hace falta recordarles la crítica de Moreno a Lambert a comienzos de los años 80 sobre el frente popular en Francia, para tomar conciencia de ello (un texto en general educativo aunque quizás algo sectario para los países dependientes [21]).

Quizás los compañeros y compañeras quieran escudarse en la experiencia del POUM en España a comienzos de 1936... Es conocido que el partido dirigido por Maurín, Nin y Andrade ingresó al frente popular por quince días durante las elecciones a comienzos de ese año firmando un programa que era el del imperialismo "democrático", que reivindicaba la Unión de Naciones y que no se delimitaba del estalinismo, entre otras cosas.

El POUM salió de dicho frente popular luego de las elecciones y no colocó ministros en el gobierno nacional de la República Española pero, sin embargo, arrestado por el franquismo Maurín (de tendencias más centristas que Nin y Andrade), Andrés Nin, ex dirigente de la Oposición de Izquierda en España antes de romper con Trotsky, fue y vino con una irremediable orientación errática que lo llevó incluso a ingresar como ministro de Justicia en el gobierno de la Generalitat en Catalunya durante algunos meses, los más importantes en la segunda mitad de 1936 (se ocupó de desmontar las formas de doble poder que el levantamiento antigolpista revolucionario de junio de 1936 había puesto en pie!).

Es verdad que Nin fue asesinado ignominiosamente por el estali-

nismo, y que se comportó de manera extraordinariamente valiente frente a sus verdugos (en España ocurrió la más amplia réplica fuera de la ex URSS de los Juicios de Moscú). También conocemos los argumentos de Andrade, discípulo de Nin, y otro importantísimo dirigente de la Oposición de Izquierda española durante los años 1930 y del POUM, justificando las cosas por "la presión por la unidad en la clase obrera" (argumento semejante al de Arcary). Todo esto es verdad, y también es verdad que en España había una revolución en marcha, lo que no es el caso de Brasil.

Y, sin embargo, Trotsky criticó de manera severísima que el POUM

El PT es ya, y desde hace varias décadas, un partido burgués-obrero y no un mero partido obrero reformista clásico.

y los ex dirigentes de la Oposición de Izquierda en el país ibérico hubieran cruzado la línea de clase, rechazando que el argumento de la "unidad" lo justificara todo (como justificaría todo Bolsonaro hoy en Brasil). España es una discusión larga que aquí no podemos hacer. Muchas veces se le ha criticado a Trotsky -que pasaba por una coyuntura personal y política tremenda bajo la presión del estalinismo- haber sido sectario con Nin, etc, y, quizás, en las formas, haya sido duro, aunque Nin también se las traía: da la impresión de haber sido pedante con Trotsky dejando adrede cartas desesperadas de éste sin responder incluso después que el POUM se integrara al frente popular [22]...

De cualquier manera, no se trata de una cuestión subjetiva: la ruptura de los principios es gravísima, y la independencia de clases es uno de nuestros principios más importantes. Y los principios o "axiomas" revolucionarios no son -como podría creerse- algo de "sectarios" o un a priori político -o del conocimiento-, sino, por el contrario, una posteriori: un concentrado de la experiencia revolucionaria anterior; de los jalones de la experiencia práctica acumulada por el movimiento obrero. Desde la frustrada Revolución Alemana y europea de 1848, Marx y Engels obtuvieron la experiencia que de la mano de las corrientes burguesas "democráticas" o pequeño burguesas no se puede romper con el capitalismo, no se rompe con el sistema (fueron y vinieron pero esta experiencia fue la base inicial -lejana- de la teoría de la revolución permanente de Trotsky).

Entrar en frentes políticos aunque no se ingrese al gobierno con fuerzas burguesas de este tipo, sólo puede confundir a nuestra clase. Porque le crea la falsa idea de que se podría gobernar en sentido anticapitalista -o popular- con ellas -una suerte de millerandismo del siglo XXI que tanto daño le hizo al movimiento obrero francés más de un siglo atrás [23]-. Y, lógicamente, en el

caso de Brasil, de Lula y de Alckmin, ¡a nadie se le podría ocurrir algo así!

Que se entienda bien. Nuevamente: no se trataría este frente amplísimo de ningún ejemplo de "frente único obrero" como afirma Arcary sino, ni más ni menos, que del ingreso en un frente de conciliación de clases aunque no se ingrese al gobierno, o a un cargo ministerial. Integrando dicho frente el PSOL, Resistencia y Arcary, quedarían comprometidos con lo que vaya a hacer dicho gobierno. Y, por lo demás, se les hará imparables que Boulos o cualquier otro integrante del PSOL diga: "ya está, estamos en el frente, cómo no vamos a integrar los ministerios", ¡imposible enfrentar este argumento cuando se ha cedido en el 99% de los argumentos posibilistas!

ABRIR UNA VÍA INDEPENDIENTE

Repasemos por última vez las excusas de los compañeros y compañeras de Resistencia para ingresar en el frente amplísimo. La primera es que no hay tarea más importante que derrotar a Bolsonaro. Efectivamente, cualquier política arranca en Brasil hoy por la derrota de Bolsonaro. Sin embargo, no se trata solamente de la tarea de derrotar su gobierno tout-court, sino de cómo se lo derrota.

Es decir: siempre queremos derrotar un gobierno burgués y muchísimo más -si cabe- respecto de un gobierno potencial o realmente bonapartista, fascistoide y dictatorial. Ahora bien: aun así no da igual cómo lo derrotamos. Si lo derrotamos hipotecando la independencia política de la clase obrera, es decir, apoyando otra forma de gobierno burgués, o si lo derrotamos en una perspectiva independiente. Ambas cosas son muy distintas.

Es decir: buscamos derrotar a Bolsonaro pero simultáneamente abrir -o al menos no cerrar- la perspectiva revolucionaria independiente. Es decir: vincular esta tarea inmediata a nuestras perspectivas estratégicas; no escindir ambos planos.

Es por esto que: a) buscamos, primeramente, derrotarlo en las calles porque entonces su derrota será de más amplios alcances históricos y abriría mayores perspectivas políticas (¡algo a lo que Lula y el PT se niegan rotundamente, por lo demás!), y b) buscamos que, en todo caso, si se trata de una derrota electoral -porque no hay condiciones para más-, dicha derrota no sea a costa de la independencia política de la clase obrera. Por ejemplo, no entrando en ninguna coalición de conciliación de clases, manteniendo nuestra independencia, la independencia del PSOL y Resistencia, y llamando al voto a Lula si es necesario, incluso, en primera vuelta -aunque nos parece un error oportunista que el PSOL no tenga candidato presidencial, como ya hemos señalado-. (El voto no es de principios; se puede votar incluso a un burgués. Lo que no se puede es entrar en una coalición con él y, menos que menos, en un gobierno burgués.)

Esta es la primera excusa, y creemos haberla respondido ampliamente, repetidamente, en este texto. Segunda excusa: "queremos formar un frente de izquierda; qué hay de malo en ello". El problema es que si quiera un frente con el PT es propiamente un "frente de izquierda" (se entiende por frente de izquierda uno de independencia de clases), porque el PT, a esta altura del partido, y con

la experiencia hecha, no es un mero partido obrero reformista. Es ya, y desde hace rato, un partido-frente burgués-obrero de conciliación de clases que hace décadas vive del control y administración de partes del Estado brasilero.

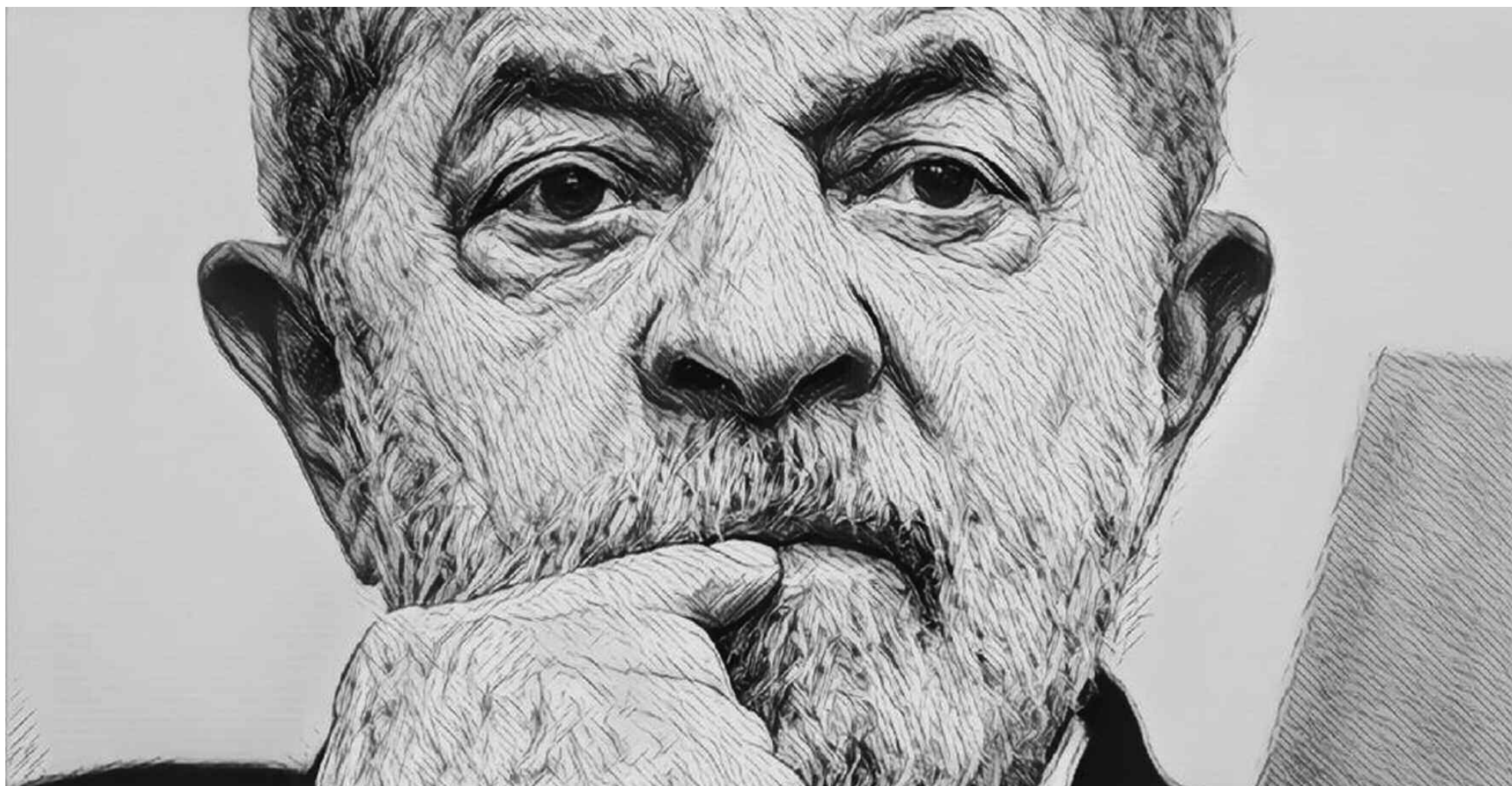
En una polémica anterior le señalamos a Arcary que su afirmación de que el PT no tenía vínculos orgánicos con sectores determinados de la burguesía era falsa, y lo reafirmamos: no se trata de la vinculación con uno u otro sector de la patronal económica (que, en realidad, no conocemos bien, pero quizás sí los tenga y aceitados con la patronal automotriz, entre otras), sino del vínculo orgánico con el Estado burgués; vínculo orgánico del cual vive hace décadas el aparato del PT.

Tercera falacia: "La figura de Lula, Lula mismo, es una conquista de la clase obrera brasilera"... Esta afirmación es equivocada por donde se la mire. Efectivamente, Lula es una figura carismática de la clase obrera brasilera: la figura popular más importante en el último siglo desde el ascendiente que tuvieron -para otra clase obrera y otro campesinado- un Getulio Vargas en su momento (aunque era una figura burguesa, no provenía del movimiento obrero), o el caso de Luís Carlos Prestes, figura del PC brasilero en su apogeo en los años 30.

Ahora bien: considerar a Lula, como tal, una "conquista de la clase obrera", es confundir dramáticamente las cosas porque también se podría decir que es... una conquista de la burguesía brasilera para la contención de la clase obrera.

Es decir: Lula sería una conquista de nuestra clase si se hubiera mantenido como una figura independiente (en realidad, como ya señalamos, nunca fue una figura realmente independiente). Pero al capitular al régimen y al sistema como lo hizo hace décadas, aún a pesar de su prestigio, aún a pesar de su ascendiente sobre los sectores populares -que nadie puede ni quiere desconocer-, aún a pesar de su carácter carismático en un país donde el elemento popular tiene inmenso peso como Brasil [24], considerarlo como una "conquista" es una definición que nada tiene que ver con nuestra tradición: es naturalizar a un personaje histórico, como si dijéramos que en la Argentina Juan Domingo Perón era -es- "una conquista de la clase obrera del país" por el solo -y enorme- hecho de que fue, quizás, el dirigente -burgués- de masas más importante del país en el siglo pasado (está claro que Lula es un dirigente obrero "reformista", lo que es distinto aunque la analogía nos sirve para lo que queremos señalar).

Cárdenas en México, Perón en Argentina, Mandela en Sudáfrica, etc, han sido figuras de masas, algunas más "simpáticas" que otras pero no por ello las consideramos "conquistas de la clase obrera". Y esto hasta por el hecho que, en general, cuando se trata de conquistas, se trata más bien de derechos sociales y políticos contantes y sonantes de nuestra clase que de personas o, en todo caso, de organizaciones. El partido bolchevique era una conquista de nuestra clase, la primera etapa de la Komintern también, los soviets ídem, aunque es verdad que Marx y Engels, Lenin y Trotsky, Rosa Luxemburgo y Gramsci, Christian Rakovsky, etcétera, compañeros y compañeras históricos dirigentes revolucionarios, son una conquista inmensa del mo-



vimiento obrero histórico, pero Lula es otra cosa muy distinta.

En fin: o el PSOL frena ante el abismo, o la tarea de las corrientes revolucionarias en Brasil es abrir otra vía de desarrollo independiente y revolucionaria que se postule como alternativa de izquierda tanto frente a Bolsonaro como al eje Lula-Alckmin en ciernes.

Notas:

[1]La caracterización de Bolsonaro es compleja. Arcary define su fuerza como “un ‘partido de combate’ en construcción”, como una “corriente neofascista (...) con un proyecto bonapartista (...) una corriente con influencia de masas de tipo fascista que se prepara para una larga lucha, sea cual sea el desenlace electoral” (“Dos tácticas en la izquierda brasilera”, Jacobinlat). Se trata de una definición que abarca rasgos reales –y peligrosos– del bolsonarismo con las que genéricamente coincidimos, pero que pierde de vista dos elementos de importancia: a) la ausencia de circunstancias tan extremas como las que alimentaron el desarrollo de este tipo de fenómenos en los años 30 del siglo pasado dándoles el carácter de masas extraparlamentario organizado que tuvieron, y b) el hecho que dicho contexto hiciera a estas formaciones imprescindibles para la burguesía. (Sin estas diferencias de contexto, las que hacen que Traverso hable de este tipo de formaciones como “posfascistas” más que fascistas propiamente dichas, aunque el tema es discutible y la experiencia histórica dirá). El encuadre que sugerimos no niega los peligros, pero los coloca en otras coordenadas –una perspectiva algo más mediata–.

[2]Es decir: circunstancias económicas internacionales desfavorables completamente distintas a las que tuvo Lula durante sus dos primeros mandatos en la primera década del nuevo siglo.

[3]Rafael Baltar, ¿E depois das eleições de 2022?, esquadonline, 11/02/22. El portal de Resistencia señala que las opiniones del autor corren por cuenta de él, pero dicho autor la emprende contra aquellos que

pretenden una candidatura independiente del PSOL y no capitular ingresando a un frente amplio de conciliación de clases como impulsa la mayoría del PSOL y Resistencia misma, así que la delimitación no se sabe qué papel cumple...

[4]Repetimos por si no se entendió bien: el frente único obrero y el frente de conciliación de clases es evidente que se oponen por el vértice: el primero es una táctica muy importante en el arsenal de los revolucionarios; el segundo es una ruptura de los principios estratégicos de la izquierda revolucionaria que nada ni nadie pueden justificar.

[5]Cualquiera que diga otra cosa, es decir, que dicho gobierno de Lula y Alckmin no viene a legitimar las contrarreformas de Temer y Bolsonaro (con algún minúsculo retoque aquí o allá), o que pretenda que con un “programa de reformas” como el que está presentando el PSOL se podría condicionar a un nuevo gobierno de Lula, está trabajando para crear ilusiones en el lugar donde no hay ninguna perspectiva de satisfacerlas; es decir, en el posible nuevo gobierno de Lula-.

[6]No nos preocupa la polémica con el MES (Movimento de Esquerda Socialista) porque esta formación es oportunista desde su nacimiento y tiene montado un aparato que, aunque se haga el “izquierdista” en el PSOL, no tendría cómo financiar fuera de él (sólo recordemos que en el 2006 aceptó financiamiento de la empresa constructora multinacional Gerdau para su campaña electoral, algo de lo que nunca se autocritico y le valió posteriormente el desprestigio de su principal figura: Luciana Genro).

[7]Un dato importante aquí es que bajo el gobierno de Lula, a pesar de todo lo que se dice, se realizaron contrarreformas neoliberales.

[8]Lamentablemente Resistencia le hace seguidismo a Boulos, un importante dirigente social del MTST (los trabajadores sin techo de Brasil, de características combativas), pero que no tiene rasgo alguno de tradición política independiente.

[9]Pedimos perdón al lector por an-

tipicado si hallan en el texto algunos argumentos repetidos.

[10]Incluimos en esto al imperialismo yanqui con la circunstancia que Bolsonaro se estaría llevando mal con Biden y tirándole rosas a Putin.

[11]“El PSOL en la encrucijada”, Antonio Soler, izquierdaweb, 8/02/22.

[12]La nota se nos hace demasiado larga pero dejemos anotado que en los principales centros urbanos del sur del país, los más proletarizados, Lula y el PT no perdieron votos solamente de las clases medias sino entre la clase obrera también, y no está claro que ahora recuperen el “amor” que supieron tener por ellos entre lo más granado del proletariado sino quizás, sobre todo, se trate de un voto castigo a Bolsonaro –en todo caso, remitimos este complejo tema a los compañeros y compañeras brasileras porque no podemos “legislar” sobre él a tanta distancia.

[13]Arcary señala que esa derrota histórica no se ha consumado aunque se ha vivido en Brasil un largo ciclo reaccionario de fuerte retroceso en la clase obrera (“Um impasse inestável”, esquadonline, 27/09/21). Se trata este último de un buen artículo que subraya que los súbitos cambios en la conciencia popular ocurren en tiempos revolucionarios no porque la psique humana sea elástica y móvil sino, por el contrario, por su profundo conservadurismo (algo que ya habían señalado Lenin, Trotsky, el joven Lukács aunque de manera más “esquemática” por así decirlo, entre otros).

[14]Sin ser un caso idéntico, en la Argentina pasa algo similar: para imponer contrarreformas el mejor vehículo no es el kirchnerismo, que sumado a sectores del peronismo que están al frente de las organizaciones de masas del país, dependen de una serie de interrelaciones que hacen a la conformación misma del Estado argentino en su forma actual que no es tan sencillo desarmar.

[15]Lula habló del techo de gastos y, sobre todo, de que en España se había “revertido” –muy miserablemente– la reforma laboral pero lo hizo sin ninguna referencia a lo que iría a hacer en Brasil de volver a la presidencia.

[16]En los años 30 se hablaba de la “sombra de la burguesía” para dar cuenta de los frentes populares donde participaban formaciones burguesas o pequeño burguesas integradas no por figuras centrales de la burguesía pero que, de todas maneras, eran representantes de dicha clases en los frentes políticos con las organizaciones obreras.

[17]Todos los vicepresidentes de Lula y Dilma fueron burgueses o grandes burgueses: Alencar, luego Temer, ahora Alckmin... la receta se repite, es la misma de siempre: la conciliación de clases, “luliña paz y amor”...

[18]En determinados momentos históricos Nahuel Moreno señaló que el peronismo era una suerte de frente popular en la forma de partido. Está claro que el peronismo nació, desde el vamos, como partido burgués, pero como dirigía los sindicatos de masas recién creados, Moreno le dio esta definición sobre todo en sus inicios. Los inicios del PT son distintos, está claro: se trataba de un Partido de Trabajadores con rasgos reformistas, con rasgos más o menos independientes, aunque desde el vamos Lula da Silva representó en él un ala de la nueva burocracia sindical emergente que venía a reemplazar a la vieja burocracia (los llamados pelegos). Sin embargo, desde comienzos de 1980 hasta el día de hoy ha pasado mucha aguda bajo el puente: el PT se ha acostumbrado a la gestión del Estado burgués y ha variado su carácter social en más de un sentido.

[19]En materia de principios no hay cuestiones sectarias u oportunistas: se trata de principios, elementos axiomáticos que resumen la experiencia histórica acumulada por la clase obrera (volveremos sobre esto).

[20]Es decir: los argumentos de que “no quedaría espacio”, etc, no son admisibles por dos cuestiones: a) los principios no son negociables en función de consideraciones tácticas, b) se puede sufrir el aislamiento hoy de las grandes masas, pero si se es claro y pedagógico el diálogo no se rompe: nos escuchan, las y los trabajadores creen que estamos equivocados, pero, quizás, nos den la razón después. Toda apuesta revolucionaria tiene

algo de estratégico que si se pierde de vista se cae en el posibilismo (en la bancarrota presente y futura de las perspectivas revolucionarias).

[21]El texto en cuestión es “La traición de la OCI”.

[22]Nin rechazaba que Trotsky se metiera en la discusión española. Trotsky incluso se ofreció a ir a ayudar a Barcelona y creemos recordar que Nin jamás le respondió esta sugerencia.

[23]Millerand fue el primer caso histórico de ingreso de un dirigente socialista en un gobierno burgués. Está claro que aquí estamos criticando el ingreso a un frente electoral, no a un gobierno. Sin embargo, el efecto de confusión y posterior desmoralización puede ser el mismo al tomar responsabilidades políticas por un gobierno que seguramente va a frustrar las expectativas populares aun si va a ser una herramienta para derrotar –electoralmente– a Bolsonaro. En el caso francés el efecto fue que la clase obrera se hiciera masivamente antipolítica un rasgo que subsiste hasta hoy.

[24]A veces se escapa el carácter popular de Brasil. Y es así: es un país donde su inmensa clase obrera se solapa con un carácter popular de masas social y culturalmente más indefinido –una suerte de mix de clases y fracciones de clase– que “destiñe” las líneas de clase, que le da a lo popular un peso inmenso como tal –algo que no es exactamente igual en la Argentina, por ejemplo– y que, claro está, habilidad con muchísima fuerza el impacto de una figura carismática como Lula que ha sido parte de la forja de las condiciones políticas de Brasil en las últimas 4 décadas.

Sin embargo, considerar a Lula mismo como una conquista de la clase obrera significa algo rayano al culto a la personalidad frente a lo cual Arcary alerta, es verdad (“Lucha por la dirección y conflictos generacionales en la izquierda”, Jacobinlat, 09/07/21). Sin embargo, en otros textos de Resistencia –y en su práctica, lo que es más importante–, se desliza otra definición: una falta de delimitación (un embellecimiento).

Movimiento de Mujeres

8M: Día Internacional de la Mujer Trabajadora

¡Mirá Cómo Luchamos!

Marina Hidalgo Robles

Cuando Thelma Fardín hizo la denuncia pública contra el violador Juan Darthés, con mucha fuerza dijo que esa lucha era por ella y por todas. Fueron miles las mujeres, niñas y adolescentes, trans, que se animaron a contar las violencias y abusos vividos. Se gestó la campaña #MiraComoNosPonemos, y Thelma dejó de ser una víctima y se plantó como una verdadera luchadora. La semana pasada en la embajada de Brasil, después del golpe de la justicia patriarcal, convocó a seguir organizadas y en las calles, y esta vez gritó: ¡Mirá cómo luchamos!

Porque si hay algo que este movimiento sabe, es que la lucha garpa. Luchando conquistamos el Aborto Legal, ganamos justicia para Úrsula y tantas otras víctimas, construimos el enorme movimiento #NiUnaMenos, ganamos la libertad para Higuí y ahora vamos por su absolución. Sabemos pelear a brazo partido, sin bajar ninguna de nuestras banderas. Luchando las compañeras colombianas ganaron la despenalización del Aborto.

Cada año, el 8 de Marzo –Día Internacional de la Mujer Trabajadora– miles de mujeres y diversidades salimos a las calles, en una fecha en que le decimos al mundo entero que no queremos ser el último orejón del tarro en una sociedad que nos quiere condenar a un lugar de segunda; salimos a decirle a los poderosos que queremos darlo vuelta todo, ser dueños de nuestros cuerpos, nuestras vidas y destinos, y que vamos a pelear para conseguirlo. Salimos también para pelear cada derecho, cada demanda; trabajadoras, estudiantes, activistas de todas partes, de los barrios y las ciudades, en cada rincón del mundo.

Mirá Cómo Luchamos dicen

lxs trabajadorxs de La Nirva que pelean contra el desalojo de la fábrica que el juez D'Alessandro ordenó en beneficio del estafador Matías Paradiso, que no tuvo ningún reparo en dejar a más de 50 laburantes en las calles.

Mirá Cómo Luchamos grita la juventud organizada junto a Greta Thunberg, en todo el mundo, contra el ecocidio capitalista que destruye el planeta.

Mirá Cómo Luchamos y seguimos buscando a Tehuel, a casi un año de su desaparición y sin saber nada de él.

Mirá Cómo Luchamos, y nos enfrentamos al imperialismo del FMI, cómplice de la estafa macrista que les garantizó a los especuladores miles de dólares, y que ahora quieren hacernos pagar a lxs de abajo.

Este 8M ¡Mirá Cómo Luchamos! vamos a gritar de a miles en todo el país.

Presupuesto para combatir la violencia, no para el FMI

En estos días, el gobierno de Fernández anunció que llevará al Congreso el tratamiento del acuerdo (todavía secreto) con el FMI, lo que augura más recorte y ajuste presupuestario. Hoy no hay plata para combatir la violencia, no hay plata para la aplicación efectiva del Aborto Legal, no hay plata para combatir los incendios, ni para salarios, ni para salud ni educación. Pero sí va a haber plata para el FMI, que por supuesto va a salir del ya recortado gasto público, de los ya reventados salarios; ni por asomo de las grandes fortunas de los ricos y empresarios.

Una situación grave en el contexto de más de 30 femicidios en menos de 2 meses; una nena de 11 años fue obligada a parir después de haber sufrido el calvario del abuso sexual, hace semanas;

Tehuel sigue desaparecido; la médica Miranda Ruiz, procesada por garantizar un aborto legal; la justicia brasilera golpeando nuevamente a la valiente Thelma Fardín.

Motivos para pelear nos sobran, y también nos sobra la fuerza. Por eso ya comenzamos a organizarnos en Asambleas Independientes en todo el país, para construir una gran jornada de lucha que muestre la fuerza de este movimiento que no da tregua.

Se pone en pie la Asamblea Independiente

Desde la semana pasada organizaciones feministas, de izquierda, independientes, y compañeres no organizadas, nos comenzamos a reunir en la Asamblea abierta en Parque Centenario para organizar la jornada del 8M. Un espacio del que participamos Las Rojas, junto a trabajadoras de La Nirva, del SiTraRepA, Thelma Fardín junto al colectivo Actrices Argentinas, familiares de víctimas de violencia y abuso, la compañera Maia despedida del Teatro Colón, estudiantes universitarias y decenas de activistas de distintos lugares y otras organizaciones.

En ese primer encuentro debatimos los problemas de las mujeres y la diversidad, y acordamos realizar una movilización desde Congreso a Plaza de Mayo en CABA. Pero la importancia de la Asamblea, sobretodo radica en poder constituirse como un espacio de organización, desde abajo, abierto al activismo que durante años se ha movilizadado en los paros internacionales, en la pelea por el aborto legal, y en cada jornada de lucha.

Por el contrario, un sector del feminismo oficialista, decidió realizar una reunión a puertas cerra-



das, sin convocatoria. Con la emergencia del enorme movimiento #NiUnaMenos, las asambleas feministas se masificaron; en cada provincia fueron puntos de organización masivos, en los que participamos todas las organizaciones del movimiento y compañeres independientes. Instancias de debates agueridos, donde después de jornadas intensas lográbamos construir acciones unitarias de luchas.

Pandemia mediante, junto a las mil maniobras por parte del gobierno para “integrar” como funcionarias de su gabinete a todo un sector del activismo ahora oficialista, e incluso que se haya levantado el Encuentro Plurinacional los últimos dos años, llevaron a que estas asambleas se debilitaran. La convocatoria a la Asamblea Independiente de Parque Centenario tiene el potencial de poner en pie un espacio de organización amplio, que permita que el movimiento feminista se organice alrededor de un acuerdo de consignas y demandas, para salir a luchar de manera unitaria. La convocatoria a puertas cerradas, va directamente en

contra de este objetivo.

Desde Las Rojas, sostenemos que para enfrentar el acuerdo del FMI, y para pelear por presupuesto para combatir los problemas de las mujeres y la diversidad, hoy más que nunca, necesitamos acciones unitarias, de quienes entendemos que la única manera de conquistar derechos es luchando, que nada bueno va a venir del FMI, y que aunque este gobierno se haya querido vestir de verde, fue la lucha incansable del movimiento feminista la que ganó todas nuestras conquistas.

Por eso es que tenemos que seguir llenando de participación las instancias de la Asamblea Independiente, para debatir, organizarnos y luchar en las calles. Para que el 8M sea una jornada masiva en todo el país, que el FMI, el gobierno, la Iglesia y los reaccionarios nos vean luchar, que sepan que no bajamos los brazos, que no vamos a parar hasta que vivamos en un mundo donde, como dijo Rosa Luxemburgo, seamos socialmente iguales, humanamente diferentes y totalmente libres.

Avanza la marea verde en Latinoamérica

La Corte Constitucional de Colombia despenalizó el aborto hasta la semana 24

Luz Licht

Este lunes 21 de febrero, la Corte Constitucional de Colombia despenalizó la Interrupción Voluntaria del Embarazo (IVE) hasta la semana 24 de gestación. Esto es celebrado por el movimiento feminista con el pañuelo verde en alto y se trata de un paso importante en la defensa de los derechos de las mujeres en el país y la región.

La decisión se tomó a partir de 5 votos a favor contra 4. La sentencia hizo lugar al pedido del movimiento Causa Justa, espacio que aglutina a organizaciones de mujeres y activistas organizadas

en torno al reclamo de la eliminación del aborto como delito dentro del Código Penal.

Sin embargo, la despenalización ha sido un paso importante pero, luego de la semana 24 las mujeres y cuerpos gestantes pueden ser castigadas penalmente aún. Por ello la pelea por la legalización de este derecho, para que deje de ser un delito, está pendiente aún. Desde el año 2006 el Código Penal sólo exime de castigo si el embarazo implica un riesgo para la salud física o mental de la mujer, en caso de violación o incesto y malformación del feto.

Tal como advierten desde diferentes sectores del feminismo, la despenalización al plantear un plazo abre el juego para que mediante la injerencia de las autoridades o grupos de antiderechos sea obturado el acceso a la IVE dentro del sistema de salud. Muchos casos de riesgo pueden requerir un acceso a este derecho luego de las 24 semanas y, así, se continúa con la clandestinidad, las muertes y la penalización del derecho a decidir sobre el propio cuerpo y la maternidad.

Esta situación puede afectar sobre todo a las niñas, mujeres y

cuerpos gestantes de los sectores más empobrecidos del pueblo trabajador y comunidades originarias. Se estima que unos 400 mil abortos se llevan a cabo anualmente en la clandestinidad. Además, en Colombia sólo en el año 2020 unas 4.268 niñas de entre 10 y 14 años fueron obligadas a ser madres, según datos compartidos por Causa Justa.

Según un informe del colectivo la Mesa por la Vida y la Salud de las Mujeres, “alrededor de 400 casos son llevados ante la justicia penal anualmente y que son las mujeres, adolescentes y niñas en

situación de vulnerabilidad quienes están en mayor riesgo de ser criminalizadas. De esta manera, un 12,5% de los casos de aborto perseguidos por la justicia colombiana corresponden a mujeres entre los 14 y 17 años; y un 24% de los casos que derivan en condena, corresponden a mujeres menores de edad”.

Las calles pueden organizar la fuerza que necesita para plantear la pelea por la conquista de la legalización definitiva del derecho al aborto libre, legal, seguro y gratuito en el hospital.

Partido

Nuevo MAS

Exitosas brigadas de legalidad en las provincias de Mendoza y Chaco

Ximena Meza Arroyo

El Nuevo MAS realizó en los meses de enero y febrero brigadas de afiliaciones en las provincias de Mendoza y Chaco, obteniendo un importante apoyo y dando pasos enormes en la constitución de la legalidad partidaria en dichas provincias.

Con delegaciones de jóvenes estudiantes de la agrupación universitaria ¡Ya Basta!, de distintos puntos del país, se realizaron las exitosas campañas de legalidad en las calles, lugares de trabajo y estudio.

En ambas provincias se reflejó un gran apoyo y entusiasmo con la aparición de una nueva alternativa de izquierda que se plante por los

derechos de los de abajo. Este entusiasmo tiene un trasfondo de hartazgo con la política tradicional que no soluciona ninguno de los problemas de fondo de los trabajadores, las mujeres y la juventud. Situación que se verá empeorada con el acuerdo de ajuste, miseria y extractivismo de Alberto Fernández y el FMI.

Hay una apertura para lo nuevo, para las reivindicaciones de la izquierda anticapitalista, ecologista y feminista. Los/as trabajadores/as expresaban su descontento porque el salario no les alcanza para llegar a fin de mes y también su preocupación por la inflación

galopante que parece no tener control.

En la juventud crecen las sensibilidades, no sólo por sus condiciones laborales de precariedad y falta de posibilidades para poder estudiar, sino también las de índole ambiental y las de género. Las charlas, en este sentido, fueron recurrentes con los/as jóvenes de ambas provincias sobre el calentamiento global, los incendios en el país y la falta de políticas para combatir el ecocidio. Asimismo, se intercambiaron apreciaciones de alegría por el triunfo del pueblo de Chubut contra la megaminería contaminante. Por su parte, las mujeres y disidencias



mostraron su preocupación por el aumento de los femicidios y trans-travesticidios durante la pandemia.

Por último, el reconocimiento de Manuela Castañeira abrió diálogo con un sector que identificaba su trayectoria y su firmeza a la hora de discutir con personajes de derecha como Milei. Reflejo de la llegada que tuvo la última campaña electoral del Nuevo MAS.

Hay un espacio enorme para la izquierda y nuestro joven y entusiasta partido, que se demostró en estas campañas de afiliación y que permite estar cada vez más cerca de conquistar las legalidades en ambas provincias y construir una alternativa anticapitalista, ecologista y feminista contra el ajuste de los gobiernos y el FMI.

Hasta el socialismo siempre

En recuerdo de Alejandro Torres (Ale Moto)

Héctor "Chino" Heberling

Qué difícil se hace despedir a un compañero querido como Ale. Hace pocos días casi de repente se fue, qué tristeza cuando se va un compañero, un amigo con el cual compartiste tantas cosas.

Me toca escribir estas líneas para recordarlo, para reivindicar su vida, su lucha de cada día por lo que soñaba y se apasionaba: su familia, su trabajo arriba de la moto, la música y la militancia revolucionaria desde su condición de trabajador.

Ale era un tipo especial, cerrado, callado, pero abierto a escuchar y dar una mano solidaria a los que lo rodeaban, tenía convicciones firmes por las que peleaba en las circunstancias que le tocaran. Aunque no le gustaba figurar, siempre sumaba su granito de arena, pasaba desapercibido, pero justamente por su característica humildad siempre estará presente.

Cumplía perfectamente una máxima que en algún momento acuñé que dice "cada uno en lo suyo defendiendo lo nuestro", una manera práctica de explicar que cada compañero que en algún momento decide dedicar su vida (con sus tiempos y estilos) a la militancia y la construcción de un colectivo revolucionario, se hace más grande y más importante como sujeto, como persona, porque es parte de una confraternidad donde todos y todas somos iguales, con roles diferentes pero con la misma voluntad y convicción de que peleamos por el objetivo más humano que existe sobre la tierra: la liberación de los trabajadores y sectores oprimidos y la cons-

trucción de una sociedad libre de explotación y opresión.

Lo conocí en los años 90 en Avellaneda, estudiaba y militaba en la Escuela de Música Popular de Avellaneda, donde organizó un grupo de estudiantes para enfrentar los planes que tenía Menen de destrucción de la escuela pública. Y va el ejemplo de que siempre la actividad militante te puede abrir nuevas oportunidades, la presencia de Ale que estaba en el Centro de Estudiantes nos permitió enganchar una importante reunión que se desarrolló en la escuela a mediados del año 2001, donde se dieron cita los más importantes movimientos de desocupados de la zona sur, que decidieron la realización del primer gran corte de la Ruta 2 en la Rotonda de Alpargatas. La participación en ese multitudinario corte fue el inicio de nuestra intervención política en el movimiento piquetero, que luego desarrollamos con la formación del Frente de Trabajadores Combativos (FTC).

Otro jalón destacado fue su participación activa en la organización de los motoqueros. Miles de trabajadores despedidos durante el menemismo que laburaban con sus motos para repartir mensajería y productos por la Capital y el Gran Bs. As., encima de sufrir la exclusión de sus trabajos formales tenían que soportar el constante verdugueo de la yuta, motivo por el cual casi naturalmente cuando se desató la rebelión popular fueron protagonistas junto a miles de manifestantes del Argentinazo, que bajo la consigna del "Que se vayan todos" echó al gobierno de De La Rúa y cambió la historia política del



país. Esa acción fundacional cristalizó en la fundación del SIMECA, Sindicato de Mensajeros y Cadetes, así callado y sereno como lo conocimos, Ale (Semilla para sus compañeros) fue fundador del combativo sindicato y Tesorero de la comisión directiva que abrió el primer local en Venezuela y Piedras en el Barrio de Montserrat.

Más acá en el tiempo, lo recuerdo en las noches que compartíamos en el local central de Chile, cuando terminábamos alguna actividad, alguna marcha y volvíamos a dejar las banderas y los bombos, momento para charlar y hablar de música, obvio de las grandes bandas de rock pesado, progresivo y blues de acá o de afuera. Y también me hacía la gamba cuando me quedaba hasta tarde escribiendo algo, un volante, un artículo para el periódico, y se acercaba a ver de que se trataba el tema y de paso también preguntaba que música estaba escuchando porque "no la tenía". Una de las últimas veces recuerdo que sonaba en la

compu Nick Cave & The Bad Seeds.

Días atrás lo despedimos en Wilde, abrazamos a los familiares, los rodeamos con amor, sus amigos, sus compañeros motoqueros y los compañeros y compañeras de militancia en el Nuevo Mas, presentes en la despedida.

A Ale lo quiero recordar con su sonrisa y sus lágrimas en oportunidad de la presentación del SiTraRepA, Sindicato de Base de Repartidores por Apps en el Ministerio de Trabajo. Estaba realmente conmovido y orgulloso al ver que una nueva generación militante, organiza a los pibes y las pibas que arriba de sus motos y bicis surcan las calles de la ciudad para luchar por sus derechos. Nos abrazamos fuerte con la íntima convicción de la tarea cumplida, de los desafíos que se vienen, pero alegres de que hay futuro.

Ale Moto ¡Presente!
¡Hasta el Socialismo siempre!



En el día de ayer nos enteramos de la triste noticia del fallecimiento de un compañero muy querido y apreciado por nuestro Sindicato: Ale "Moto", como le decíamos cariñosamente, fue un compañero luchador, militante y uno de los fundadores del SIMECA, el sindicato de motoqueros que en el 2001 durante las jornadas del Argentinazo estuvo al frente de la pelea contra el ajuste.

Recordamos la alegría y el orgullo de

Ale al ver que una nueva generación, de pibes y pibas arriba de nuestras motos y bicis, salimos a luchar por nuestros derechos; y como nos acompañó en cada presentación del SiTraRepA frente al Ministerio de Trabajo.

¡Que viva la lucha de los trabajadores de reparto! Ale seguirá siempre presente en nuestra lucha ineludible por nuestros derechos.

Sindicato de Base de Trabajadores de Reparto por Aplicación - 17/2/22

La crisis ucraniana y su historia

Tambores de guerra se oyen por el Este

Tino Brugos - Publicado originalmente en Viento Sur

Cuando en diciembre de 1991 se produjo la disolución de la URSS, las movilizaciones de carácter nacional eran las hegemónicas en las diferentes Repúblicas que componían la Unión. La tensión nacionalista era muy fuerte y estaba cargada de múltiples agravios acumulados a lo largo de décadas y, en algunos casos, tenían sus orígenes en el periodo anterior a la fase revolucionaria iniciada en 1917.

El proceso de disolución fue relativamente controlado. Aunque se produjeron escenarios con muertes, por lo general se evitaron los baños de sangre, salvo en Transcaucasia. Lo que no se pudo impedir fue el estallido de conflictos que, con el paso del tiempo, quedaron hibernados sin que se alcanzase alguna solución que los regulara definitivamente. De este modo, los frentes abiertos en Abjasia u Osetia, dentro de Georgia, en Nagorno Karabaj entre armenios y azeríes, en Transnistria/Moldavia han permanecido abiertos y conociendo fases de calentamiento y enfriamiento tras la intervención de la *comunidad internacional* en algunos casos y de Rusia en otros.

El caso de Ucrania fue diferente desde el comienzo. Siendo una de las últimas Repúblicas en movilizarse masivamente en tiempos de la perestroika, su irrupción tuvo características propias marcadas por la masividad, la emergencia de una memoria histórica traumatizada por las experiencias del periodo estalinista y la II Guerra Mundial. Pero quizás lo más llamativo del caso ucraniano sea que su entrada en el juego político significó romper la unidad, por artificial que fuera, entre los pueblos eslavos considerados hermanos.

La URSS fue la solución política alcanzada tras el periodo revolucionario y la Guerra Civil. Aquella estructura federativa se organizó en torno a un centro eslavo hegemónico que agrupaba a las periferias báltica, caucásica o centroasiática, por citar a las áreas más significativas. Dentro del núcleo eslavo, la preponderancia rusa apenas tenía cuestionamiento en el caso de Bielorrusia, pero no ocurría lo mismo en Ucrania donde los bolcheviques tuvieron que hacer frente a un nacionalismo conservador, derechista, por un lado y, por otro, a tendencias izquierdistas dentro del movimiento revolucionario que aspiraban a un reconocimiento de la

nueva identidad en pie de igualdad con Rusia. Finalmente, los *pequeños rusos* pasaron a ser ucranianos y en la nueva República soviética se alcanzó un acuerdo que facilitó la integración de otros sectores partidarios de la plena soberanía ucraniana dentro de la Unión Soviética. Esta experiencia permitió el desarrollo de la cultura nacional ucraniana durante un periodo de unos diez años que hizo posible la normalización y equiparación de la lengua ucraniana con la rusa o la promoción de cuadros autóctonos en el Partido Comunista y la institucionalidad soviética.

La consolidación del estalinismo puso fin a esa experiencia. La defenestración de la dirección del Partido Comunista de Ucrania, su disolución en la parte occidental (que actuaba en Galitzia, bajo soberanía polaca), acusado de trotskista, y la trágica experiencia de la colectivización forzosa en el campo, con el pretexto de liquidar a los kulaks, que provocó una hambruna que produjo la muerte de varios millones de personas (las cifras oscilan según las fuentes, pero se admite que fueron no menos de seis millones de víctimas), son algunos elementos que provocaron una profunda ruptura con el campesinado y con buena parte de la intelectualidad quienes acabaron volviendo sus ojos hacia la oposición anticomunista que se desarrollaba entre la diáspora americana y la clase política emigrada a Centroeuropa.

La independencia de Ucrania en 1991 volvía a poner sobre la mesa la ruptura entre los hermanos eslavos. Y no se trata de una ruptura cualquiera. Los nuevos Estados se convirtieron, por superficie, en el primero y segundo de Europa. Ucrania nació con cincuenta y cinco millones de habitantes, de los cuales una cuarta parte es rusófona, al tiempo que la nueva Rusia contaba con tres millones de ucranianos en su interior. Ambos Estados contaban con armamento nuclear, heredado de la URSS, y una frontera común de dos mil kilómetros. Empezaba así la gestión del divorcio entre ambos pueblos.

La independencia significaba alcanzar el gran objetivo de la estatalidad y la soberanía. Surgida de las llamas de la revolución de 1917, la integración de Ucrania en la URSS fue vista como un triunfo incompleto, máxime a partir del momento en que se impuso la subordinación a la línea política

diseñada desde Moscú. Ni siquiera la incorporación a la ONU después de la II Guerra Mundial como Estado soberano con representación propia sirvió para que los sectores nacionalistas más recalcitrantes dieran una oportunidad a la Ucrania soviética aunque, a cambio, ni en los tiempos duros del estalinismo ni en los años posteriores del estancamiento de la época de Brézhnev, esa Ucrania soviética dio muestras de buscar su propio espacio político al margen del centro. De hecho, las reformas impulsadas por Gorbachov tuvieron un impacto tardío en Ucrania.

Los primeros años de independencia fueron gestionados por los herederos del poder político en la época comunista, que priorizaron la búsqueda de acuerdos con el antiguo centro político. En esa línea, cuestiones preocupantes como la situación de la población rusa de Crimea, abrumadoramente mayoritaria, los acuerdos sobre el reparto de la flota del Mar Negro, el permiso para el uso de la base naval de Sebastopol, la renuncia a las armas nucleares heredadas, fueron temas resueltos de manera amistosa.

Sin embargo, en lo referente a la política exterior poco a poco se fue abriendo una grieta que en los últimos años se ha profundizado hasta convertirse en un abismo.

Surgida de las llamas de la revolución de 1917, la integración de Ucrania en la URSS fue vista como un triunfo incompleto, máxime a partir del momento en que se impuso la subordinación a la línea política diseñada desde Moscú.

Los recelos se convirtieron en desconfianza cuando Ucrania fue buscando una vía que le permitiera alejarse de la tutela rusa. En este proceso, Rusia ha venido marcando de manera insistente unos límites que podrían recordar a la época en la que el Kremlin solo reconocía una soberanía limitada a sus antiguos aliados en el este de Europa. Para Rusia, el hecho de



que Ucrania buscara un reconocimiento y unos acuerdos económicos con otros países fuera de su esfera de influencia significa dar pasos que reafirman el alejamiento y por lo tanto una creciente hostilidad hacia el nuevo vecino del sur. La actual crisis se inscribe en el conflicto que se viene desarrollando desde el año 2014 cuando Rusia ocupa y anexiona Crimea, al tiempo que en el este surgen las repúblicas secesionistas rusófonas en la región del Dombás. A estos hechos se responde desde Ucrania mediante un acercamiento a la OTAN en busca de seguridad lo que provoca en Rusia una profunda irritación.

Un nacionalismo surgido de la primavera de los pueblos en 1848

La consolidación de lógicas nacionales de acción política abre un creciente espacio a los nacionalismos ucraniano y ruso. En el caso ucraniano, su origen se sitúa en la revolución de 1848 dentro del Imperio austriaco en la región de Galitzia, donde convivía un campesinado ruteno[1] dominado por una nobleza de origen polaco. Al otro lado de la frontera, dentro del imperio zarista se encontraba una zona de poblamiento ucraniano, muy atrasada económica y políticamente, desnacionalizada, conocida como *pequeños rusos*, pero con una identidad diferenciada con respecto a Rusia. En esos mismos años, una parte de la intelectualidad ucraniana, encabezada por Dimitri Dontsov y el poeta Taras Sevchenko, inicia el proceso de construcción nacional.

La diferencia entre ambos lados de la frontera vendrá marcada en el futuro por la existencia de un régimen de libertades políticas que se consolidará en el Imperio Austro-húngaro, lo que facilitará el desarrollo y arraigo del nacionalismo ruteno, frente al mantenimiento de la autocracia que dificultará seriamente su desarrollo en la parte rusa. Ante esa situación, desde Galitzia, la intelectua-

lidad rutena se atribuirá la tarea de convertirse en una versión del Piamonte en tierras ucranianas, animando el proceso de identificación y unificación nacional.

En esa tarea, contará con el apoyo incondicional de la *Iglesia unida o uniata*, una estructura religiosa surgida en el siglo XVI, de obediencia católica pero con una imagen y liturgia ortodoxa. Históricamente, Rusia ha considerado esta actitud como una intromisión al considerar que los *uniatas* se comportan como servidores de agentes exteriores (Roma o Viena). De este modo, en Galitzia la población rutena levantó su propio proyecto nacional. La existencia de un sistema de libertades políticas más abierto que en Rusia dio como resultado la aparición de una cultura política que tenía pocos puntos en común con la parte rusa. Aún así, se desarrollaron lazos entre ambas partes, sobre todo cuando el zarismo procedió a perseguir todo lo que pudiera identificarse con planteamientos nacionalistas ucranianos al inicio del siglo XX. La I Guerra Mundial y la Revolución rusa permitieron la consolidación del nacionalismo ucraniano en un vasto espacio que se extiende desde Galitzia hasta Kiev, junto al río Dnieper.

¿Una o dos Ucránias?

En realidad, esa Ucrania surge como una nación en construcción que no se puede identificar con ninguna entidad política existente antes del siglo XX a pesar de la narrativa nacionalista que retrocede en la historia hasta la conversión de los eslavos al cristianismo en el siglo X y la fundación de la Rus de Kiev, elemento primigenio del que se reclama tanto el nacionalismo ruso como el ucraniano. Lo cierto es que tras la desaparición de esta entidad estatal, la evolución fue diferente en cada caso. Otros hechos históricos, como la tradición épica de los cosacos y su lucha contra los tártaros, son elementos ideológicos



compartidos y disputados con la tradición rusa.

Intentar homogeneizar el amplio territorio que se extiende desde los Cárpatos hasta el Mar Negro es una propuesta complicada, sobre todo si se tiene en cuenta las diversas experiencias históricas vividas en cada zona, los ucranianos en las montañas del oeste y los rusos en el norte, en torno a Moscú. Los hechos vienen a demostrar que se produjo una doble colonización: los ucranianos, saliendo de las montañas carpáticas, avanzaron hacia el sureste mientras que los rusos lo hicieron en dirección sur, en busca de los mares cálidos que aseguraran una salida viable a las rutas del comercio marítimo. Este es el origen de un diferente poblamiento entre el este y el oeste del país, con Kiev en el centro y el río Dnieper marcando, grosso modo, la frontera entre ambas áreas que se manifiesta, entre otras cosas, en la presencia de una escisión lingüística entre el oeste ucraniofónico, hablado por dos tercios, y el este rusofoño, el tercio restante, aunque solo el 25% se identifican como rusos.

Este elemento diferencial está en la base de la debilidad que sigue arrastrando el Estado ucraniano. Desde el inicio se habló de la existencia de dos áreas bien definidas y diferentes dentro de sus fronteras y se señaló el riesgo de fractura entre ambas en el supuesto de no encontrar un modelo adecuado de integración y respeto a las peculiaridades de cada zona. Treinta años después de alcanzar su independencia, este sigue siendo el verdadero reto pendiente de resolución para que la entidad estatal pueda consolidarse en el ámbito internacional. Mientras no se produzca el reconocimiento de las diferencias internas y un respeto exquisito a las mismas, el riesgo de escisión política será un peligro real para el futuro del actual Estado ucraniano. Sin duda, eso pasa por su reorganización en forma federal, una propuesta que rechaza el nacionalismo ucraniano

no por temor a que dicha estructura sea el primer paso para el desmantelamiento del Estado.

Por su parte, Rusia viene denunciando la situación de la población de las zonas rusofoñas, instrumentalizando este asunto para mantener la presión sobre Ucrania. De este modo, ambas partes se retroalimentan. Ucrania busca desesperadamente apoyos exteriores para reforzar su independencia intentando alejarse de la tutela rusa, mientras que Rusia aspira a mantener un derecho de intervención en los asuntos internos ucranianos alegando que lo hace en defensa de la población de origen ruso y en defensa de su propia seguridad.

La religión, otra fractura

Pero además de la cuestión lingüística existen otros elementos que contribuyen a marcar esa separación de la que hablamos. El aspecto religioso juega aquí un papel importante. El mundo ucraniano se identifica con el espacio ortodoxo. Sin embargo, la presencia durante centurias del reino polaco en la parte occidental de la actual Ucrania permitió que el catolicismo lograra implantarse en la zona, aunque fuera de un modo que podríamos denominar tramposo.

Para poder acceder a los centros de decisión políticos, la nobleza polaca planteó como condición que el clero ortodoxo debía unirse a Roma y abandonar su obediencia al Patriarcado de Moscú. A finales del siglo XVI se procedió a la Unión de Brest por medio de la cual, los obispos ortodoxos de Galitzia juraban fidelidad al Papa de Roma. A cambio, y para evitar revueltas populares reclamando el mantenimiento de la ortodoxia, se permitió que la nueva iglesia siguiera realizando la liturgia religiosa según el rito ortodoxo. Dicho de otro modo, se mantenían las formas pero cambiaba la fidelidad, que ahora se encontraba en Roma. Este acuerdo es el origen

de la Iglesia Unida o Uniata, que es rechazada frontalmente por la jerarquía ortodoxa acusándola de ser una infiltración romana. Con el tiempo la Iglesia Uniata se convirtió en una iglesia nacional que otorgaba una identidad propia al campesinado ruteno (católicos de rito oriental) frente a los terratenientes polacos (católicos de rito latino).

Por si fuera poco, a lo largo del siglo XX fue desarrollándose la idea de una iglesia ucraniana autócéfala. En el mundo ortodoxo un Estado se legitima cuando coinciden sus fronteras con una entidad religiosa que abarca sus mismos territorios. De este modo, a cada país le corresponde en el campo religioso un patriarcado propio. El territorio de la actual Ucrania estaba bajo la autoridad religiosa del patriarca de Moscú pero, con el desarrollo de la revolución desde 1917, fue cuajando la idea de separar a la iglesia ucraniana de la obediencia a Moscú. Nació así la Iglesia Ucraniana autócéfala, con su propio Patriarca. Sin embargo, debido a que tras la revolución de 1917 quedó dentro del espacio soviético, la autocefalia no pudo consolidarse, aunque siguió existiendo, sobre todo entre la población ucraniana de la diáspora americana. De este modo compiten en la actualidad dos iglesias que se reclaman de la ortodoxia pero se identifican con planteamientos políticos muy diferentes.



La memoria dividida de la II Guerra Mundial

Los líderes nacionalistas ucranianos derrotados tras los acontecimientos de la I Guerra Mundial, tanto de la parte rusa, contrarios al comunismo, como de la parte austriaca que vieron cómo Galitzia quedaba incorporada al nuevo estado polaco, se establecieron en Francia, Alemania, Polonia y Checoslovaquia, así como entre la emigración ucraniana en Estados Unidos y Canadá. Radicalizaron su posición anticomunista (agentes soviéticos mataron a varios dirigentes ucranianos, como Simón Petliura) y durante los años treinta fueron acercándose a los planteamientos nazis. Creían que la única posibilidad de realizar el sueño nacional pasaba por vincularse al proyecto revisionista hitleriano para modificar las fronteras de Versalles. Con el inicio de la II Guerra Mundial, del mismo modo que surgió una Croacia o una Eslovaquia independiente, existía la posibilidad de que Alemania reconociera un estado ucraniano satélite de los nazis. Sin embargo, Hitler tenía otros planes y durante el transcurso del conflicto, los nacionalistas de la OUN (Organización de Nacionalistas Ucranianos) crearon el Ejército Insurreccional Ucraniano (UPA) cuya actuación sigue siendo muy controvertida en nuestros días y es un elemento más de división en Ucrania.

La OUN-UPA colaboró en un inicio con los nazis frente a los soviéticos así como en tareas relacionadas con el holocausto judío. Al mismo tiempo impuso su propia agenda llevando a cabo una verdadera limpieza étnica de población polaca en la región de Volinia. Ante el rechazo hitleriano fue deslizándose hacia el enfrentamiento con los nazis a partir de 1943. De este modo se produjo una carnicería cruzada entre nazis, partisanos soviéticos, polacos, ucranianos y judíos con gravísimos crímenes contra la humanidad. La UPA, que llegó a contar con cuarenta mil combatientes, continuó su lucha contra los soviéticos en la parte occidental de Ucrania hasta los primeros años de la década de los cincuenta. La memoria cruzada de aquellos salvajes acontecimientos divide todavía hoy a la sociedad ucraniana: en el oeste se considera que los combatientes de la UPA eran patriotas que tuvieron que desarrollar su combate en las peores circunstancias, lo que les convierte en héroes solitarios, víctimas de la incompreensión internacional.

Por su parte, la propaganda soviética siempre presentó a los ucranianos como fascistas eliminando cualquier posibilidad de analizar críticamente el proceso y las condiciones en que se produjo.

El contacto de los destacamentos de la UPA con los obreros de las regiones mineras del este de Ucrania permitió conocer las inquietudes de una clase obrera que se manifestaba en contra del totalitarismo estalinista y, a la vez, reclamaba el mantenimiento de la propiedad colectiva de los medios de producción. Este hecho se reflejó en un cambio de orientación ideológica y la aparición de nuevas fracciones políticas a partir del final de la Segunda Guerra Mundial, pero las duras condiciones de clandestinidad y el aislamiento acabaron con la resistencia sin que las nuevas ideas pudieran llegar a alcanzar un respaldo social significativo.

Cuando se produjo la disolución de la URSS se inició un controvertido debate sobre la memoria histórica que se mantiene vivo hasta hoy. Frente al patriotismo soviético, se levanta la memoria de la lucha partisana anticomunista que intenta minimizar los puntos negros que supone su colaboración con el nazismo y el holocausto judío. El anticomunismo se nutre de hechos y experiencias históricas pasadas, pero no cerradas. Si a esto añadimos un fenómeno más reciente, la conversión en oligarcas de buena parte de los cuadros del Partido Comunista de la época soviética, encontramos un terreno fértil para que una parte de la narrativa y de la simbología de la extrema derecha encuentre caldo de cultivo en las protestas de Maidan, elemento que ha sido utilizado como pretexto por Putin para lanzar el órdago de la anexión de Crimea en 2014, así como la descalificación global del nuevo gobierno de Kiev, acusado de ser una banda de fascistas que se han hecho con el poder mediante un golpe de estado.

03/02/2022

Tino Brugos es miembro de la redacción de la web de **viento sur** [1] Rutenia la tierra habitada por los rutenos (eslavos orientales) ha experimentado numerosos cambios a lo largo de la historia. De hecho incluso hoy hay pueblo ruteno en diferentes Estados. En lo que se refiere a Ucrania, hoy se habla de rutenos en referencia a los ucranianos de la parte occidental del país. Hay amplia información en <https://es.wikipedia.org/wiki/Rutenia>, con las relativas reservas que puede tomarse sobre las informaciones de Wikipedia (NdR)

Por la libre autodeterminación del pueblo ucraniano

NO A LA GUERRA!

Fuera las tropas de Putin y de la OTAN



Estamos viendo en tiempo real cómo el territorio ucraniano corre peligro de verse desgarrado por una guerra imperialista. Putin acaba de desplazar tropas al Donbass (Donesk y Lugansk) y la OTAN colabora con el gobierno neoliberal de Kiev. ¡Una guerra imperialista en el corazón de Europa es un peligro real!

El pueblo ucraniano y su larga y sufrida historia durante el siglo XX, puede ser víctima nuevamente del estallido de una guerra reaccionaria que tiene una única motivación: **a qué bando imperialista quedar sometidos.**

De un lado, la OTAN con los Estados Unidos a la cabeza; del otro, la Rusia capitalista de Estado de Putin. La independencia, soberanía y libertad del pueblo ucraniano pueden ser víctimas de una guerra inminente muriendo por una causa que no es propia (ni Biden ni Putin expresan ningún elemento emancipador, evidentemente).

Las prensas pro occidental y la pro rusa están llevando a cabo una campaña histórica para atraer agua a su molino; para justificar a sus gobiernos. En Occidente se agita, cínicamente, el espantajo de que se trataría un enfrentamiento entre “democracia y dictadura”... En Rusia se agita la “defensa de los valores de la Madre Rusia contra el Occidente degenerado”...

La OTAN, que bombardeó y sometió a Iraq y Afganistán por sólo tomar los últimos años, es presentado como el bando de la “democracia”; Rusia, que aplastó recientemente las protestas de los trabajadores petroleros en Kazajistán y anteriormente Bielorusia, Georgia, etc, el de la “soberanía”. Detrás del furor de esas campañas, **un pueblo entero de más de 40 millones de almas es víctima de intereses que le son extraños.**

Como afirmamos en nuestra declaración anterior:

“La lucha de autodeterminación del pueblo de Ucrania frente a potencias extranjeras tiene siglos de historia.

Luego de la Revolución Rusa de 1917, en los primeros años soplaron vientos de libertad y cooperación entre estos pueblos del este europeo. Mientras los bolcheviques ucranianos, con Rakovsky a la cabeza, gobernaron el país, la perspectiva de una Ucrania autodeterminada parecía ser una posibilidad bien real. Esto sucedió, sin embargo, durante los cruentos años de la Guerra civil contra la contrarrevolución. Fue allí también que actuaron las fuerzas campesinas anarquistas de Majnó, que tuvieron una posición ambigua frente a la revolución (ora apoyando a los bolcheviques, ora a fuerzas contrarrevolucionarias).

Esta historia fue cortada de cuajo con la política de la contrarrevolución estalinista. Primero

retornando a las políticas de sometimiento directo a Moscú a partir de la destitución de Rakovsky (lo llamaban “El Lenin ucraniano”), luego aplastando a la organización de los comunistas ucranianos; Stalin impuso el desastre de la «colectivización forzada». Con esta política se dio lo que es hoy conocido como el «Holodomor», una terrible hambruna que dejó millones de muertos a comienzos de los años 1930.

Así, la burocracia de Moscú se ganó el odio de las masas campesinas ucranianas, que la identificaron con la revolución misma y el «comunismo».

Con la Segunda Guerra Mundial, una parte importante de la pequeña burguesía rural del oeste del país apoyó la intervención nazi. Pero sus simpatías duraron bien poco: la política racista de exterminio y esclavización de los nazis le pusieron fin rápidamente a las ilusiones con la intervención (Ucrania fue terreno de masacres de la población judía y en general como Babi Yar, donde en un día fueron asesinadas 30.000 personas, entre el 29 y 30 de septiembre de 1941).

En la segunda posguerra, la región este del país fue ampliamente industrializada. Así, dicha región (más rusificada que la del oeste) fue la más obrera de toda Ucrania. Sus vínculos económicos y culturales con Rusia y la URSS eran mucho mayores, como lo eran los de Crimea. Pero lo que no hubo -gracias al estalinismo- fue una Ucrania con derecho a la autodeterminación nacional (la opresión Gran Rusa subsistió).

Largos años han pasado y la restauración capitalista pasó”.

Hoy Ucrania es zona de influencia disputada entre la Unión Europea y la OTAN y la Rusia capitalista, que aspira a recuperar su lugar de potencia mundial.

El desgarramiento interno de Ucrania tiene una larga historia. Siempre ha sido un rompecabezas difícil de armar, donde fue construyéndose una conciencia nacional expresada entre la intelectualidad y las masas más pobres; un sentido de pertenencia que no se puede pisotear para cualquier perspectiva emancipadora. Lamentablemente, hoy puede volverse el terreno de una guerra entre bandos imperialistas con un único objetivo: **ser el indisputado opresor del país.**

El oeste del país ha sido históricamente más campesino y hostil a Rusia; más reaccionario ideológicamente. Y de ahí que fuera protagonista del “Euromaidan” (el levantamiento reaccionario en Kiev, 2014) exigiendo un alineamiento directo con Occidente. El este, sobre todo el Donbass, tiene más tradición obrera e industrial, y más pertenencia a Rusia (son mayoría los rusohablantes). Sin embargo, los grupos de extrema derecha pro-Putin también han operado en sus regiones.

A pesar de los “Acuerdos de Minsk” (2015), supuestamente pacificadores, el

enfrentamiento entre regiones viene polarizándose sin cesar. Con la llegada al poder en Kiev de gobiernos alineados con el capitalismo neoliberal occidental, el debate sobre el futuro de Ucrania pasó de los acuerdos económicos con la Unión Europea a uno más peligroso para Putin: el ingreso a la OTAN.

Mientras tanto, la región del Donbass tendió a bascular hacia Rusia, vaciándose de todo el contenido independiente que podría haber tenido su levantamiento original en 2014.

La OTAN (Organización del Atlántico Norte), fundada en plena Guerra Fría, es una alianza militar dirigida por Estados Unidos que hace de todos sus miembros aliados automáticos. Fueron protagonistas de -casi- todas las aventuras guerreristas yanquis desde su fundación. Con el ingreso de Ucrania, el país limítrofe con Rusia más importante de Europa del Este, pretende tener arrinconado a su potencial enemigo del Este (atención que esta orientación no es exactamente la de Alemania y Francia, que tienen fuertes intereses y lazos económicos con la Rusia de Putin, entre ellos en materia gasífera). Sumado al ya consumado ingreso de los países bálticos (ex repúblicas de la URSS) y otros, toda la frontera occidental de Rusia estaría cercada por armamento de la OTAN.

Pero la Rusia pos comunista de Putin es hoy una potencia capitalista que pretende conscientemente ser un digno rival; **es un emergente Estado imperialista.** No puede darse el lujo de perder más zonas de influencia cercanas (cuando la unificación alemana George Bush le prometió a Mijaíl Gorbachov, último dignatario de la ex URSS antes de su explosión, que salvo la Alemania unificada, ningún otro país del Este europeo sería sumado a la OTAN, promesa que, evidentemente, no ha sido cumplida...).

Para sus proyectos expansionistas Putin quiere recuperar la ideología nacionalista reaccionaria de la “Gran Rusa”; **el supuesto “derecho divino” de Moscú sobre los territorios que fueran dominados por los zares.** En declaraciones recientes negó la legitimidad de la existencia de Ucrania como tal, sosteniendo que “Ucrania fue un invento de los bolcheviques. Lenin y sus asociados cometieron un crimen histórico dividiendo territorio que pertenecía al Imperio Ruso”...

Lenin es un enemigo ideológico de Putin, claro está, porque junto a los bolcheviques en la etapa revolucionaria de la ex URSS, **defendieron de manera incondicional el derecho a la autodeterminación de los pueblos oprimidos,** derechos posteriormente pisoteados por la lacra estalinista.

Frente al peligro de ser arrinconado, Putin tomó la drástica decisión de reconocer las ‘repúblicas populares’ de Lugansk y Donetsk como “Estados independientes”... e inmediatamente ordenar su ocupación por tropas rusas.

La prensa de todo el mundo ha hecho una campaña tan feroz como cínica por uno y otro bando a depender de los intereses en cada caso. Desde ya que a nadie le interesa ni en Occidente ni en Rusia- los intereses pisoteados del pueblo ucraniano.

Por el contrario, la bandera de la izquierda revolucionaria internacional tiene que ser el repudio al enfrentamiento militar por intereses políticos y económicos imperialistas que nada tienen que ver con las necesidades del pueblo ucraniano; **que sufrirá enormemente con el desgarramiento militar de su territorio por parte de la OTAN y Rusia.**

Una guerra en Ucrania hoy no es por Ucrania, ni por su pueblo, ni por sus trabajadores y trabajadoras, ni por su juventud, ni por su futuro, ni por ninguno de los intereses de las y los de abajo: sólo se llevará a cabo en función de los intereses de los bandos imperialistas rivales.

Sufriendo en su cuerpo y en su experiencia de vida las muertes y la destrucción consecuentes, el resultado será -en todos los casos- **reaccionario: el sometimiento del pueblo ucraniano a una u otra potencia.**

La Corriente Internacional Socialismo o Barbarie sostiene que no hay ni puede haber otra alternativa que alzar la voz de los trabajadores/as del mundo contra esta guerra reaccionaria: contra Biden, la OTAN y Putin y por la libre autodeterminación del pueblo ucraniano.

¡NO A LA GUERRA EN UCRANIA!

¡FUERA LAS TROPAS DE LA OTAN Y DE PUTIN!

¡LIBRE AUTODETERMINACIÓN DEL PUEBLO UCRANIANO!

¡MOVILIZACIÓN MUNDIAL Y PRINCIPALMENTE EN LOS ESTADOS IMPERIALISTAS (ESTADOS UNIDOS, UNIÓN EUROPEA Y RUSIA) CONTRA LA GUERRA EN UCRANIA, POR LA LIBRE AUTODETERMINACIÓN DE SU PUEBLO, POR EL RETIRO DE LAS TROPAS IMPERIALISTAS DE SU TERRITORIO Y POR LA DISOLUCIÓN DE TODOS LOS PACTOS MILITARES INCLUYENDO LA OTAN!